



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ARAGÓN"

IDENTIDAD, FACTOR ESTRATÉGICO PARA LA
JUVENTUD

(ESTUDIO DE CASO GRUPO ESTRELLA DE LA
ALEGRÍA)

R E P O R T A J E

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO
P R E S E N T A :
RICARDO MARTÍNEZ ALVARADO

ASESOR:

MAESTRO HUGO LUIS SÁNCHEZ GUDIÑO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

A DIOS; POR SER LA FUENTE DE MÍ INSPIRACIÓN Y POR DARME LA FUERZA PARA SEGUIR ADELANTE EN ESTE DIFÍCIL CAMINO LLAMADO VIDA.

A MIS PADRES POR TODO EL APOYO QUE ME HAN BRINDADO A LO LARGO DE MI TRAYECTORIA COMO ESTUDIANTE, COMO HIJO Y COMO AMIGO.

A MIS AMIGOS (ARMANDO, MARCELO, LUPITA, MARINA, VICTOR, JOSUE Y TODOS AQUELLOS QUE HAN ESTADO CERCA DE MI) POR LA PACIENCIA QUE HAN TENIDO PARA CONMIGO EN LOS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES.

A MIS HERMANOS POR COMPARTIR CONMIGO CADA INSTANTE DE MI VIDA Y POR HABER PUESTO LA ESPERANZA DE VER REFLEJADO SU ESFUERZO A TRAVÉS DE MI PERSONA.

A YAJSEEL, POR EXHORTARME EN ESOS MOMENTOS EN QUE SENTÍ DESFALLECER, POR IMPULSARME A TERMINAR ESTE TRABAJO Y HACERME SENTIR ÚTIL; SIN SU APOYO HUBIESE SIDO MUY DIFÍCIL LOGRAR EL OBJETIVO PROPUESTO HACE MUCHOS AÑOS.

AL PADRE ENRIQUE, POR SER EL MODELO MÁS DIRECTO DE IDENTIDAD QUE HE ENCONTRADO EN MI CAMINO Y POR EL CARÍÑO DE PADRE QUE ME HA DEMOSTRADO DESDE EL MOMENTO EN QUE LE CONOCÍ.

A MI PROFESOR Y AMIGO HUGO LUIS SANCHEZ GUDIÑO, POR CONCEDERME EL HONOR DE SER SU ALUMNO Y POR TENER LA CONFIANZA Y LA GENEROSIDAD DE ASESORAR MÍ PROYECTO.

ESPERO SINCERAMENTE QUE ESTE TRABAJO SEA UN PREMIO AL ESFUERZO DE CADA UNO DE USTEDES Y UNA GRATIFICACIÓN POR SU UNIDAD, AFECTO Y CONFIANZA.

INDICE

	Página
Introducción	3
Capítulo Uno. Juventud es...	12
1.1. Sociedad contra juventud...La lucha comienza	16
1.1.1. Mi mundo joven	19
1.1.2. Las apariencias engañan	20
1.1.3. Suficiente energía para gastar	21
1.1.4. Juventud, sociedad y participación	22
1.2. Juventud, una perspectiva religiosa	22
1.2.1. Camino a mi perdición	27
1.3. Soy joven, no un tonto	27
Capítulo dos: Importante identificarse	31
2.1. Mi problema... no sé si tengo identidad	35
2.1.1. Me marchó... voy en busca de mi identidad	39
2.1.2. Poco a poco me acerco a ella	41
2.2. Una opción para forjar mi identidad	43
2.3. Qué onda con mi familia	45
2.4. Preámbulo de la identidad	49
2.5. Voy a ingresar a un grupo juvenil	50
2.5.1. La calle, un elemento importante	57
2.5.2. Instituciones educativas	59
2.6. Identidad y sociedad	60
Capítulo tres: Identidad y el nacimiento de una Estrella	72
3.1. Inicia un nuevo proyecto llamado Estrella de la Alegría	76
3.2. Primera etapa, un desarrollo muy humano	79
3.3. Un cambio imprevisto	81
3.4. El compromiso es ser actor más no espectador	86
3.4.1. No sabemos como, pero nos manteníamos unidos	92
3.5. Una Estrella ha caído	95

Capítulo cuatro La necesidad de interpretar de los jóvenes	100
4.1. Los jóvenes y los medios de comunicación	105
4.2. Dios... los medios de comunicación	108
4.3. La pérdida de identidad	113
4.4. La cultura a la sepultura	114
4.4.1. Así se mutila la cultura en México	120
Conclusiones	123
Bibliografía	127

INTRODUCCION

Introducción

Al iniciar este proyecto, a mi memoria llegaron diferentes imágenes de la época en que fui adolescente. Para muchos el periodo más difícil de la vida, una etapa de cambios, de necesidades, de obstáculos y de búsqueda. Recuerdo que durante mucho tiempo acompañado de mis amigos, tuve muchos problemas para encontrar el camino que me ayudara a formar parte integral de la sociedad. Teníamos la esperanza de ser diferentes; no era nuestra intención ser únicamente parte de la masa.

Incontables son los chicos que opacados por la timidez, la falta de comunicación, el miedo, incluso la marginación, crean en sí mismos un impedimento para lograr ese sentido de pertenencia en una comunidad. Trabajo, esfuerzo, dedicación, constancia y sobre todo, apoyo por parte de nuestros adultos, fueron un factor determinante para que cada uno de nosotros pudiera ser diferente y por que no decirlo, algunos han logrado ser modelos de identidad para muchos jóvenes y adolescentes ahora.

Mis amigos y yo adquirimos un amplio conocimiento de nuestra realidad con base en la experiencia grupal. Es por ello que creo firmemente que es importante conocer nuestra identidad en la adolescencia y tratar de culminar esa búsqueda en la juventud. Una alternativa para lograrlo es la experiencia de grupos juveniles, pues como dice Montobbio: “toda persona tiene una necesidad propedéutica de todas las demás. Esta necesidad ante nuestros ojos es fácil de entender pero difícil de satisfacer”.

Hoy, esa experiencia de grupo se vuelve más complicada. Vivimos en una sociedad absorbida por los medios masivos de comunicación que desafortunadamente es un arma de dos filos; pues en ocasiones, el exceso de información a muchos jóvenes les impide ver la vida con una perspectiva humana, con pocas habilidades de pensamiento y sobre todo de acción.

El potencial tecnológico alcanzado por los medios de comunicación en nuestra sociedad, ha permitido hacer común un gran número de signos y valores a amplios grupos sociales, especialmente de jóvenes.

Los medios de comunicación, han puesto a disposición de la sociedad una cultura de entretenimiento que se instala en el tiempo libre con los conciertos de rock, el futbol, la renta de videos, los discos compactos; con un consumo simbólico que cohesiona y que participa de alguna manera en la elaboración de la conciencia social, en la percepción de la realidad y en las formas de creación del pensamiento.

Hoy en día enfrentamos a una cultura múltiple y a su vez, a una ausencia de identidad juvenil. Ante este vacío es necesario buscar nuevas alternativas o hacer uso de las ya existentes para reconstruir aquellas formas de identidad que permiten conocer al joven y adaptar sus necesidades a nuestra sociedad.

Considero que la creación de grupos juveniles de trabajo, cuyos intereses sean comunes, forman una alternativa que conlleva al encuentro de identidades juveniles y rescatan los valores culturales de nuestra sociedad. Además permiten actitudes solidarias con nuestras comunidades pues al estar en actividad

constante, se libera al joven del ocio a la vez que se convierte en un hombre activamente social.

Este reportaje trae consigo, conocer la importancia de la vida en grupo, a través de la experiencia del grupo “Estrella de la Alegría”. Así mismo, manifestar la importancia de uso correcto de los medios de comunicación en nuestra búsqueda de identidad. De manera que no dejemos a un lado la relación entre historia e identidad.

Conocer en que mundo vivimos es muy importante para desarrollarnos e identificarnos; para ser partícipes de una vida comunitaria. Sin embargo, los adultos no han visto en la juventud un campo de acción, se denigra al muchacho y no se le permite adquirir experiencia dentro del campo laboral; en el ámbito social, los ancianos temen por la pérdida del poder y poco hacen por ayudar a los jóvenes a conseguir su identidad y adquirir seguridad.

Poco se ha apoyado a las comunidades juveniles y hoy más que nunca, necesitamos de nuestra sociedad, pues no somos la esperanza del futuro sino la razón del presente. Vivir con la idea de esperanza es vivir con una mentalidad de pertenencia y por qué no, de sometimiento. Los jóvenes no podemos ser experimentos a futuro, debemos ser un factor estratégico para el progreso de nuestras naciones.

En este nuevo milenio, las perspectivas de los jóvenes sobre la vida, no son del todo esclarecidas. A través del tiempo, nos hemos dado cuenta de cuan grande es la importancia de forjar una identidad dentro de un núcleo social; sin embargo, hoy en día firmamos una carta compromiso para adquirir nuestra identidad con las computadoras o las máquinas. Lentamente perdemos el deseo

de vivir y de servir, en cambio, nos agrada la idea de vernos como consumistas y con apariencias tratamos de pisotear a los demás.

Reitero que esta investigación tiene como base la importancia de la vida del joven en grupo; pretende encontrar las fuentes que favorezcan a la identificación de modelos adecuados para rescatar y salvaguardar los valores en los jóvenes de la sociedad del siglo XXI.

Ese modelo de identidad, debe favorecer más que limitar la libertad para llevar a cabo los propósitos establecidos por cada individuo, en el entendimiento de que todo ser humano debe responder por sus propios actos. A partir del momento en que el ser humano se ubica socialmente, se considera que ha encontrado una voluntad incondicional de pertenencia, con absoluta capacidad y libertad de decidir.

La historia, la cultura, la ideología han contribuido a crear la imagen del adolescente que tenemos en mente; de ahí que al emprender una aproximación a la construcción de la identidad sicosocial de los jóvenes, se vincule a los procesos interactivos desplegados a través del ámbito de las redes sociales de amigos.

Hablamos de un grupo de amigos como una alternativa para evolucionar o para encontrar su identidad. Nosotros tendemos siempre a la imitación de todos los que están a nuestro alrededor; es a partir de ellos que vamos a conformar las características de nuestra propia persona.

Jóvenes, identidad y cultura, elementos indispensables para el progreso de las naciones. No se debe olvidar que es en la juventud en donde surgen muchas necesidades y la imaginación hace presencia; el poder de ésta, es capaz de

construir, pero también tiene la capacidad de destruir, y porqué no pensar que esto último es consecuencia de la falta de apoyo.

Para que este objetivo sea posible, iniciaré una búsqueda de las diferentes formas que definen al joven; para ellos presentaré tres puntos de vista: la sociología, la religión y la psicología, ciencias que de concretamente observan la actitud y el comportamiento del hombre en los diferentes campos de su evolución, es decir, de su paso de la adolescencia a la juventud y por consecuencia de la juventud a la madurez.

Posteriormente, abriré un espacio de análisis en cuanto a las diferentes etapas sobre la construcción de identidad refieren. En ellas expresaré cuales son los niveles de identidad, las formas en que se adquiere una identidad y a su vez quienes nos ayudan a construir nuestra identidad.

Después de entender la función de los diferentes grupos y su forma de intervenir en la construcción de identidades, haré un estudio de caso “Grupo Estrella de la Alegría” en donde trataré de dar a conocer las características específicas del mismo, marcando sus diferentes etapas de desarrollo (nacimiento, evolución y finalización) con ello, pretendo dar un enfoque de la importancia de vivir en grupo.

Finalmente, consideraré a los medios de comunicación como un elemento indispensable para el desarrollo y la evolución de las identidades juveniles, pues es a través de ellos que los jóvenes se expresan y es de conocimiento general que en ellos se reflejan muchos modelos de identidad, pues la juventud es el principal prototipo de la sociedad.

Considero que los medios de comunicación pueden ser parte activa de una construcción de identidad mucho mejor a la que en nuestros días se ha construido y que a través de ellos debemos manifestar nuestra inquietud para salvar nuestra cultura ya mutilada por la gran cantidad de información y desinformación que existe en nuestro mundo.

Para alcanzar este objetivo, desarrollaré un proceso de investigación que involucra tanto una investigación documental (libros, revistas, periódicos...), como una investigación de campo (entrevistas concretamente) en esta última para conocer el punto de vista de algunos expertos y a su vez para conocer el proceso evolutivo de un grupo. Finalmente, concentraremos toda nuestra investigación en un reportaje.

¿Por qué un reportaje?

El reportaje es el género mayor del periodismo, el más completo de todos. En él, caben las relevaciones noticiosas, la vivacidad de una o más entrevistas, las notas cortas de la columna y el relato secuencial de la crónica, lo mismo que la interpretación de los hechos propia de los textos de opinión.

Se sirve de alguno de los géneros literarios, de tal suerte que puede estructurarse como un cuento, una novela corta, una comedia, un drama teatral. También permite al periodista practicar el ensayo, recurrir a la archivonomía, a la investigación hemerográfica y a la historia.

El reportaje profundiza en las causas de los hechos, explica los pormenores, analiza caracteres, reproduce ambientes, sin distorsionar la

información, esta se presenta en forma amena, atractiva, de manera que capte la atención del público.

El reportaje es una creación personal, una forma de expresión periodística que además de los hechos recoge la experiencia personal del autor. Esta experiencia, sin embargo, impide al periodista la más pequeña distorsión de los hechos. Aunque está permitido hacer literatura, un Reportaje no es, en sentido estricto, una novela, ni algún otro género de ficción. El periodista, en el reportaje, es ante todo un informador que satisface el quién, qué, cómo, dónde, cuándo, por y para qué del acontecimiento de que se ocupa.

CAPITULO UNO

Juventud es...

Capítulo Uno.

Juventud es...

Ahora tienes 19 años. Meditas sobre tus temores y la razón de tu existencia. Piensas que en poco tiempo terminará una de las etapas más maravillosas de la vida y aun no entiendes por qué en tu interior existe la sensación de que tu juventud se evapora, que es absorbida por alguien o por algo.

Tal vez ignoras que no eres el único, en muchos existe la misma duda, los mismos temores y sufren la misma pena; se buscan culpables y creen que la sociedad, la comunidad, la familia o los amigos, son la causa de sus problemas.

Progresivamente en el cerebro se hacen presentes conceptos aprendidos durante todo el proceso educativo. Se recuerda que la juventud implica un sentido de fidelidad y capacidad. En cambio, se tiene en el olvido que esta virtud es un rasgo moral que no se adquiere mediante el esfuerzo *individual*, sino forma parte de las necesidades naturales que se desarrollan en el proceso evolutivo de toda persona.

El concepto más general de juventud que viene a la memoria, “refiere al periodo de vida en que las personas transitan de la niñez a la condición adulta; proceso durante el cual se producen importantes cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales que varían



La esperanza del presente...Juventud

según las sociedades, culturas, etnias, clases sociales y género”¹.

También es la edad en que da inicio el crecimiento del ser humano; es momento de buscar una definición personal y social. Aquella fase de ascensión, rica en promesas de renovación y en reservas de entusiasmo para la humanidad. Vivimos una edad de transición, sin olvidar esto último como algo muy importante, pues es determinante en el mundo futuro².

Muzafer visualiza que la cultura de los seres vivos, es un fenómeno universal; pues cualquier sociedad ya se trate de una primitiva o de una compleja, busca asignarles a sus muchachos determinadas funciones y delimitan su conducta dentro de una dimensión de edad y sexo.

Poco a poco los jóvenes comprenden que los propósitos del adulto en cuanto a lo que es apropiado y bueno para la mocedad cambiarán a medida de que ellos como jóvenes evolucionen en las diferentes etapas biológicas³.

Cuando se es joven la preocupación básica se encuentra en la necesidad de prepararse con responsabilidad para la edad adulta. Mientras que la sociedad busca métodos para integrarlos a ella, de manera que existe continuamente una fuente humana para satisfacer los bienes y las necesidades sociales. Algunas veces se cree que si los jóvenes cristalizaran las esperanzas de los adultos, el conflicto entre generaciones sería mínimo y habría poca preocupación por el futuro de la sociedad.

¹ RODRIGUEZ Ernesto *Actores Estratégicos para el Desarrollo*. Edit. Instituto Mexicano de la Juventud. México 2002. Pág. 35-38

² CELAM, Consejo Episcopal Latinoamericano. *Si a la civilización del amor*. Edit. CEMPAJ México 1987. Pág. 37.

³ SHERIFF Muzafer Et. Al. *Problemas de la Juventud*. Ed. Trillas. México 1975 Págs.. 43-45

Ciertos muchachos quieren ser independientes de sus padres o tutores. Su propósito inicial es enfrentarse a retos más complejos, pues no saben que esos obstáculos están enlazados a diferentes cambios que dificultarán el proceso de su *formación*, de su *identidad*, el problema central de la vida.

Siempre existe la duda de hacer cualquier cosa, ya que se encuentran en un estado de confusión. Su desorientada memoria intuye que esta independencia provocará también que como joven pueda hacerse financieramente activo y algunas veces no se equivoca; este cambio, si corre con suerte, le ayudará a instruirse más que sus ancestros; puede también adaptarse a otros medios en condiciones “mejores” con relación al lugar de pertenencia al que se acomodaron sus padres.

El resultado de esta alienación no es muy agradable para los mayores, pues provoca una disminución de la autoridad de los progenitores, del padre sobre todo, cuyo rol de agente socializador disminuye notablemente a los que eran antes en la sociedad tradicional.

A través de este desarrollo se cae en la cuenta de que en la juventud existe la capacidad de asombrarse o admirarse ante los innumerables problemas y misterios que la vida nos presenta cada día. Porque ser joven es “no acostumbrarse”, no es hacer de la existencia una tarea rutinaria y conformista. Juventud es capacidad de asombro, o la posibilidad de entrar continuamente en la propia vida y de asumir el universo entero con todas las personas.⁴

⁴ GUY Roche. *Introducción a la Sociología General*. Edit. Herder Barcelona Undécima Edición 1990 Pág. 582

No olvidemos que la juventud es el momento más creativo del hombre, es cuando su capacidad de construir su futuro se encuentra al máximo⁵. Pero nadie les cuida del crimen en el universo. Pretenden matar sus ilusiones, destruir su capacidad de ver el mundo en una forma optimista, pues siempre hay quien piensa que su labor es echar abajo el ámbito ulterior de la humanidad.

La juventud aparece con una buena capacidad de autoproducción al afirmarse dentro de un espacio de identidad social que puede resistirse al embate de las tendencias estructurales y discursivas, pero que también puede formular proyectos y alternativas para abrirse camino en el marco de las restricciones sociales.⁶

Tomás Agulló reflexiona que: “La juventud no es una entidad monolítica. En su expresión como categoría social en donde se refleja la desigualdad y los niveles de jerarquización social: se diferencia por clase, género, etnia y hábitat, a lo cual subyace un conjunto de contradicciones y dificultades para la construcción de sus identidades”.⁷

Puede ser complicado entenderlo. Sin embargo, después de hacer una buena reflexión, reconcluye que los seres humanos son susceptibles a los mecanismos de explotación, dominación y opresión social que, en el fondo, son herencia de las dificultades sociales para integrar y desarrollar, para resolver las necesidades insatisfechas y para consolidar derechos. A pesar de ello, no dejan de ser jóvenes y todavía creen que esto representa una oportunidad para desarrollar alternativas que permitan superar las contradicciones de la sociedad en su conjunto.

⁵ CESARMAN Carlos. *De esto y Aquello. Historias de Juventud*. Edit. Porrúa. México 1995. Págs., 48

⁶ SEP. *Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI*. Instituto Mexicano de la Juventud. México 2002. Pág.92

⁷ ídem

1.1 Sociedad contra juventud...La lucha comienza

“Parece que en medio de la juventud existe un abismo, que nos impide conocer hacia donde dirigir nuestros pasos, alegraría que al frente han puesto una pared que no permite ir más allá. Sin embargo, la juventud tiene que mantenerse optimista, debe conservarse en pie y continuar su camino, pues este mundo se transforma día con día y tenemos la obligación de ayudar; la lucha no ha terminado, esto apenas inicia...”

La gran aventura se encuentra en esta época en que los jóvenes, comparten experiencias con la sociedad donde habitan de un modo creciente y casi siempre conflictivo; en especial con las generaciones adultas ya integradas a la dinámica social; pues, como ya dije anteriormente, no están muy dispuestas a facilitar la incorporación de nuestra generación joven a su círculo.

Entendamos que los jóvenes no se encuentran aislados. En realidad viven e interactúan permanentemente con la sociedad a la que pertenecen; reciben de la misma muchas y muy variadas influencias.

Sabemos que el hombre es un ser social y cultural. Es evidente que la preparación educativa para la vida del adolescente debe comprenderse como una inserción social, de modo que, innegablemente, se le modela según las normas del grupo social de referencia y/o pertenencia.⁸

⁸PINILLOS, J.L. (1982). *Psicología de la adolescencia*. Boletín del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias. Madrid: Edit Siglo XXI

Dice María Moran que: “En todo proceso de toma de decisión, los jóvenes se guían por experiencias subjetivas socialmente condicionadas y compartidas. Es decir, aplican determinadas creencias sociales a situaciones que requieren definir su postura. E incluso, construyen su propia realidad, al forjar categorías que resultan ser representaciones compartidas por los otros”.

Agrega que es la interacción social la que nos ha llevado a convertirnos en lo que somos. Y cualquier cambio en nuestra personalidad y en nuestra identidad personal pasa por una transformación importante en esas relaciones y comunicación interpersonal.⁹



Lo anterior confirma que uno de los vínculos se produce en el marco de la socialización juvenil, entendida como el proceso de transmisión de normas, valores y costumbres desde la sociedad adulta a las nuevas generaciones, proceso desplegado con el objeto de asegurar la reproducción biológica y social a través de “agentes socializadores” entre los que destaca la familia, la escuela, los grupos de pares y los medios de comunicación.¹⁰

Ernesto Rodríguez expresa que: “en el proceso evolutivo de los jóvenes, la naturaleza misma de la transformación supone un continuo *cambio de roles*; tales cambios implican el riesgo de debilitar las *identidades construidas*”. Si se quiere evitar una catástrofe agrega Rodríguez, el individuo debe cambiar en algún aspecto, pero a la vez debe ser el mismo. De lo contrario, puede ser arrastrado en cualquier dirección.¹¹

⁹ MORAN Jiménez María *identidad, valores y experiencias*, México, Edit Planeta, 1992. Pág. 124

¹⁰ idem. Pág. 39.

¹¹ RODRIGUEZ OP. CIT. Pág.38

Ortega y Gasset nos aclara que: “El dilema sociedad-individuo se supera cuando se admite que lo social no se opone a lo individual. Es más, el nombre de social ha de reservarse a acciones no originadas en el individuo sino por la presión social, ya sea del grupo de adolescentes de pertenencia o referencia, y que vengan dadas por los usos, ya sean formas de conducta irracionales, extraindividuales o impersonales”.¹²

Muchas instituciones argumentan que los jóvenes son quienes forjarán la sociedad del mañana. Su modo de pensar se formará durante los próximos años y con ello enfrentarán los retos del enfadado mundo que les ha tocado vivir.

David Uzúa, por su parte, pone en duda esta reflexión sobre la etiqueta conferida a la juventud como “esperanza del futuro” pues en realidad es más la “esperanza del presente”. Apunta que esa etiqueta sirve para dilatar la movilidad y reducirla a la representación social de juventud que nuestros gobiernos quieren para sus propios proyectos políticos. La juventud se convierte así en “esperanza bajo sospecha”.¹³

“Avanzamos cuando aceptamos que la juventud no es una condición etérea exclusivamente, sino una identidad que se construye socialmente y representa una serie de territorios en la vida de ciertos conglomerados, en especial los urbanos.”

¹²ORTEGA Y GASSET, José. *El tema de nuestro tiempo*. Madrid, Edit. Espasa-Calpe, S.A. 1975. Págs.. 12-13

¹³ URZÚA Bermúdez David. *Jóvenes, revista de estudios sobre juventud: Políticas públicas para el desarrollo de los jóvenes*, edición Nueva época México D. F. enero-marzo 2000, Pág. 11-25

“Ni siquiera nos dieron una explicación de qué venimos a hacer al mundo, simplemente nos dieron la oportunidad de ser, y la tuvimos que tomar”.¹⁴

1.1.1 Mi mundo joven

Hace poco, encontré algunos conceptos que referían a cuatro actitudes fundamentales que marca la sociología: la Búsqueda, el Inconformismo acentuado, el Dinamismo impulsivo y el Sentimiento comunitario. Con estos datos entendí que es difícil hablar con un joven cuando cuestiona todo aquello que antes parecía claro. Su trabajo, sus metas, el amor, sus sueños, ya no son ilusiones sino obras que ahora debe forjar.

Muchos aspectos negativos de difícil solución se presentan en este periodo evolutivo; el muchacho muestra una actitud de “salir de”, de “ir hacia”. Buscar rumbos nuevos. Esa **búsqueda** provoca dos actitudes esenciales que la caracterizan: la autenticidad y la sinceridad.

El joven rechaza la hipocresía. Tiene una voluntad de realismo, de sinceridad y de lucidez. Desea manifestarse tal cual es y conocer a los demás como ellos son. En su sinceridad llega a veces a lastimar a quienes están a su alrededor, cosa que altera a los adultos, henchidos por sus “pautas” y sus “normas”. El joven quiere ver las cosas como son, odia los tabúes.

Busca ante todo la libertad pero le es difícil encontrarla. No todos los jóvenes comprenden que ser libre no es hacer lo que les viene en gana. Su auténtica libertad consistiría en liberarse de la ignorancia y de la mentira, del

¹⁴ CESARMAN, OP. CIT. Pág. 219

desequilibrio emotivo y pasional, de lo fácil; pues debilita su voluntad para enfrentar la vida”

Hay otro aspecto en la búsqueda juvenil, su deseo de *identidad personal* y el encuentro con el otro. Hoy más que nunca el joven quiere saber quien es, que representa en su grupo, como llegar en la línea de la autenticidad al conocimiento de los demás, como relacionarse con ellos, qué significa él en el mundo.

1.1.2 Las apariencias engañan

Hemos sido segados por una falsa imagen de éxito, que tiene contaminado a todo el mundo; vivimos en la época del dinero, esto representa la muerte de muchas ideologías, el cambio en la manera de vivir y de pensar de los jóvenes.

Un rasgo típico de este tiempo es el **inconformismo colectivo**, mismo que presenta variadas manifestaciones. Su tipología se divide en dos categorías: los “rebeldes” y los “despreocupados”.

Los rebeldes forman parte de la juventud que protesta fuertemente, que rechaza de plano la manera de ser de la sociedad actual, porque considera su estilo de vida falto de autenticidad. El caso más cercano que puede demostrar esta afirmación se encuentra en el movimiento estudiantil universitario suscitado a mediados del mes de abril de 1999.

“Ésta es una generación que no está dispuesta a dejarse engañar, y en eso está su fuerza. Pero además la fuerza viene de que sectores externos a la

Universidad, han comprendido la importancia de esta lucha y que han rendido frutos no solamente a los estudiantes, sino a otros sectores...”¹⁵

Los despreocupados Generalmente son jóvenes con posibilidades económicas, en ambiente sin amor y sin autoridad responsable. Quieren experimentar todo sin discernimiento: se mofan de todos los principios morales e imperativos sociales. Solo respetan como un valor el impulso vital, la pasión, el éxito, la libertad sin freno. Tal es el caso de los jóvenes que gustan de jugar “arrancones” en plenas avenidas aledañas al Zócalo capitalino.

1.1.3 Suficiente energía para gastar

“Hoy tomo una pluma y hago un llamado a todos los jóvenes para que cambiemos el destino del mundo. Basta de egoísmos, de pensar en uno mismo y de ponernos por encima de todo y de todos. Solo el trabajo conjunto, la unión entre las personas nos permitirá subsistir”¹⁶.

El dinamismo se manifiesta en la voluntad del joven para el mundo, para la sociedad, cada vez con mayor fuerza. La juventud se acomoda con facilidad en cualquier instante a nuevas experiencias, con el espíritu abierto a todo.

Juventud en
espera...

Algunas manifestaciones interesantes del dinamismo juvenil es el frenesí de la velocidad (carreras de autos, motos, etc.), los ritmos violentos que en sus canciones predominan a menudo sobre la melodía. El culto a la sensación: expresión exuberante de todo lo instintivo.

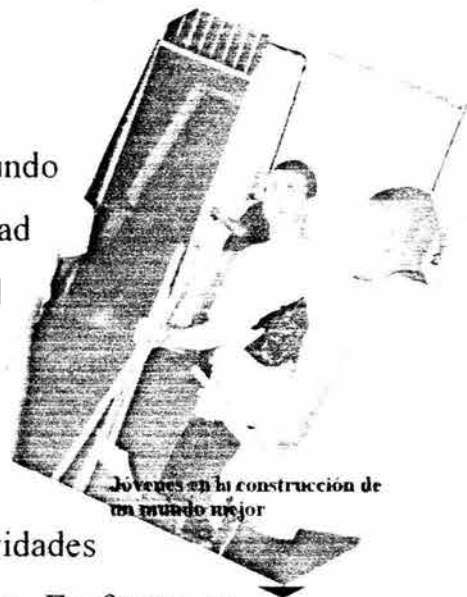
¹⁵ MONGE Raúl. Et. *Al Obstáculos en la UNAM...* Proceso, 19 de diciembre de 1999. Pág. 12

¹⁶ CESARMAN Op. Cit. 108

1.1.4 Juventud, sociedad y participación

“Yo tengo un reto y los invito a tomarlo: si no tomamos riesgos no llegaremos a ninguna parte. Despierten y abran los ojos, vean lo que les rodea, vean como sacan lo mejor de ello”¹⁷.

Algunos jóvenes se esfuerzan por construir un mundo más comunitario y que vislumbran quizás con más claridad que sus mayores. Están más abiertos a una sociedad pluralista y a una dimensión más universal de la fraternidad.



Buscan sus medios de expresión y de goce en actividades libremente escogidas y directamente organizadas por ellos. Es fuerte su tendencia a reunirse en grupos o comunidades juveniles donde se alimenta la relación comunitaria en la autenticidad¹⁸.

1.2 Juventud, una perspectiva religiosa

Discúlpeme pero no, no me hace falta
Una moda para mi identidad,
Me visto de sincero y no me queda tan mal,
Y traigo a la medida mi autenticidad
Martín Valverde

Puede ser importante conocer lo que piensa la religión católica acerca de la juventud. Quizá porque todavía es, de alguna manera, la base de la fe cristiana

¹⁷ CESARMAN Op. Cit. Pág. 207

¹⁸ UALDE Antonio Carlos. *Sicología del joven*. Ediciones Paulinas. Bogotá Colombia. 1983. Págs.. 55-63

del pueblo mexicano. Y que mejor opción que saber lo que piensa el personaje que encabeza a la Iglesia de Roma.

Juan Pablo II manifiesta que el joven es capaz de asombrarse porque tiene la capacidad de admirar y adorar; de percibir lo perpetuamente nuevo; es la persona que no está gastada, quien siempre puede dar más de sí, es decir la persona que es nueva.¹⁹

“Podríamos decir que los jóvenes de hoy son los mismos de siempre”. Relata el Santo Padre: “Sin embargo, esto no quita que los jóvenes de hoy sean distintos a quienes los han precedido. En algún pasado las jóvenes generaciones se formaron en las dolorosas experiencias de la guerra... en esto, ciertamente la juventud actual crece en un contexto distinto. Viven en un mundo de libertad conquistada por otros”²⁰

Desde el punto de vista religioso, es muy particular de los jóvenes tener el corazón inclinado hacia las cosas grandes: la verdad la justicia, el amor, la patria, Dios... Eso significa tener ideales que atraen por su nobleza y belleza. Los ideales invitan a la persona a olvidarse de sí misma, a sacrificar algunos deseos en beneficio de otras personas.



Desde una perspectiva mística

Gerardo Castillo menciona que “detrás de un objetivo puede haber motivos muy elevados (servir a los demás, servir a Dios) o motivos pobres (satisfacer deseos y apetencias personales, conseguir el éxito o el poder). Un objetivo será

¹⁹ CASTILLO Gerardo, *Posibilidades y problemas de la edad Juvenil*. Edit. EUNSA, España, 1991. Pág. 90-93

²⁰ MESSORI VITORIO Traduce. Pedro Antonio Urbina *Juan Pablo II, Cruzando el Umbral de la Esperanza*. Edit. Plaza&Janes, México 1994. Págs. 130-131

más valioso si es visto por la persona como un instrumento para conseguir algo que está más allá (un valor noble, un ideal elevado). **“No basta el resultado por el resultado. Es preciso esforzarse en función de valores”.**²¹

“Es difícil entender que la juventud rechaza los valores tradicionales, si abandona la Iglesia” agrega el Papa: “La experiencia de los educadores y de los pastores confirman, hoy no menos que ayer el idealismo característico de esta edad. Aunque actualmente se exprese, quizá, en forma sobre todo crítica, mientras que en otro tiempo se traducía más sencillamente en compromiso”²²

Es un hecho que las personas auténticamente jóvenes no se conforman con tener objetivos. Necesitan valores que den sentido a su vida, *ser joven significa ser capaz de apreciar la sinceridad significa buscar el camino de una vida digna y noble. Ser joven es sentirse atraído por la verdad, la libertad, la paz, la belleza y la bondad.*

Karol Wojtyla cree que la juventud no es un periodo de vida correspondiente a un determinado número de años, sino que es a la vez, un tiempo dado por la Providencia a cada hombre, tiempo que se le ha dado como tarea, durante el cual busca la respuesta a las interrogantes fundamentales; no solo en el sentido de la vida, sino también un plan concreto para comenzar a construir su vida.

Un joven tiene ganas de vivir pero vivir con alegría, con sentido: vivir una vida digna de ser vivida. Significa estar lleno de ideales y esperanzas. Tener

²¹ CASTILLO Op. Cit.

²²MESSORI VITORIO Op. Cit.

esperanza es decir vivir anticipadamente algo que es bueno y que no se tiene todavía. Es anticipar algo a saber que uno corre el riesgo de no tenerlo.

Los jóvenes se arriesgan, pero sólo por algo que valga la pena y por una causa justa. Pero no lo hacen como fruto de un movimiento instintivo, sino de una decisión pensada y en función de un valor. Tienen el corazón abierto, pues no viven pendientes de ahorrar energías sino son capaces de derrocharlas siempre que algo valga la pena.



Existe un detalle muy importante que desafortunadamente los jóvenes han olvidado.

Tienen la capacidad de entusiasmarse y entusiasmar a los demás y no hacen uso de ella. Pueden querer y ofrecerse en actitud de servicio y de esta manera, podrían crecer en valores

y hacerse más fuertes.

Castillo explica que “a la persona verdaderamente joven le basta ser lo que es –ser fiel a sí misma, a sus ideales–. Pero esta fidelidad supone lucha personal. La batalla es especialmente necesaria en la época de la “primera juventud” (la adolescencia) es la edad de los grandes ánimos, de las victorias y las derrotas”.

Poco a poco los jóvenes de hoy se afanan en el saber, quieren ir más allá de lo que sus ojos pueden observar en la vida, están insatisfechos, pero muchas veces son conformistas. Ese afán de saber debe complementarse con la capacidad de aprender, reflejada en múltiples proyectos.

Son muchos los elementos que desarrollan el valor de los jóvenes; en esta etapa es donde se construyen la mayor parte de los sueños basados en cosas reales. Sin embargo hay un obstáculo que no permite hacerlos realidad, pues por momentos el joven no es coautor de la propia vida; por tanto, no vive de una determinada manera sino se deja vivir.

Pues ser joven es ser rebelde en función de los propios deberes y no solo en función de los propios derechos. Rebelde frente a lo que está mal para cambiarlo y no frente a lo que rebaja la dignidad del hombre; frente a sí mismo, frente a las posibles complicidades del mal que se denuncia.

El Episcopado Mexicano puntualiza que la iglesia desea ver a los jóvenes como renovadores de la cultura, de la vida y un estímulo a su propia juventud. Deben sentir a la iglesia como un lugar de comunión y participación²³.

Por su parte el jerarca mayor de la Iglesia Romana, menciona que los jóvenes buscan a Dios, el sentido de la vida, respuestas definitivas. En esta búsqueda no pueden dejar de encontrar la Iglesia y tampoco ella puede dejar de encontrar a estos.

“Solamente hace falta que la Iglesia continua posea una profunda comprensión de lo que es la juventud, de la importancia que reviste para todo hombre. Y también hace falta que los jóvenes conozcan la Iglesia, que camine a través de los siglos con cada generación...”²⁴”

²³ CELAM. Op. Cit. Pág. 97

²⁴ MESSORI VITORIO Op. Cit.

1.2.1 Camino a mi perdición

La reproducción de los jóvenes “pasotas” es otro síntoma de la devaluación de la juventud. El joven “pasota” adopta una postura indiferente y conformista ante todo lo que le rodea.

“Es que si no voy, van a decir que soy un “culero” y la neta a mi no me late que me digan así. Además son mis cuates y la “banda es la banda” y ya no estás moliendo la madre, déjame ser lo que soy, ya estuvo”. La juventud evaluada, es una consecuencia de una generación adulta sin valores verdaderos.

Los jóvenes perdidos en la vida suelen tener padres excesivamente liberales y permisivos, que no han querido o no han sabido guiar a sus hijos. Que no les han transmitido una correcta escala de valores.

1.3 Soy joven, no un tonto

No sé si hago bien al escribir esto; pero lo formo con la intención de recordarte que vivimos un mundo en donde la juventud es un factor importante en la vida cotidiana. Además no olvidemos que es aquí donde se digieren o se desechan los valores y se afirma nuestra personalidad; época de opción en apertura de espíritu.

“Probablemente el tiempo de la juventud termina cuando creemos saberlo todo. Uno es joven mientras está dispuesto a aprender, a construir, a crear. El momento en que nos cerramos, cuando pensamos que ya no hay nada más que

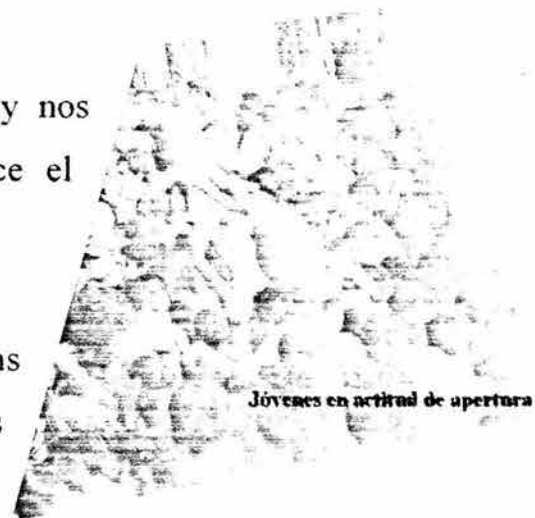
hacer o aprender es cuando nuestra mente se cierra y nos confina a los límites de las opciones que nos ofrece el mundo”²⁵.

A muchos nos cuesta trabajo reconocer que las actitudes de un joven no son una toma de posturas novedosas como la moda, sino de fuerzas interiores que determinan una forma especial de ver los acontecimientos; una manera diferente de ver a las personas y de valorarlos.

Dice Macchielli: que el individuo que da su opinión sobre una cuestión (un acontecimiento, una información que recibe, un hecho que constata), está anteriormente orientado por una manera personal y general de recibir el conocimiento, de entender, de ver diríamos por una actitud latente; que capta el objeto actual, se apodera de él y se manifiesta entonces bajo la forma de opinión.

La sociedad produce en el joven una imagen sádica de una potencia que se alimenta de individuos, la angustia de ser reducido al rango de un objeto manipulable a voluntad, y una agresividad total e incontrolada frente a un peligro que no está preparado a desafiar.

Así pues, el joven vive una regresión infantil de rechazo profundo por la sociedad. Tange dice que el Nihilismo, es como un espejo de la postura de la juventud en general, que sabe de donde quiere salir pero desconoce a donde va.



²⁵ CESARMAN, Op. Cit. Pág. 181

Viven en un pensamiento mágico e irreal: Manipulan la realidad solo por el pensamiento, por la imaginación; como si querer que la realidad llegue a ser lo que él desea, bastara para que verdaderamente la realidad se transforme.

Algunos grupos de muchachos al tener conciencia de la debilidad propia, de ser minoría, se quedan en la actividad imaginativa y caen en la manía de ser atormentados por sus propios estados obsesivos.

A fin de cuentas desde cualquier punto de vista que veamos a los chavos siempre van a llegar a una conclusión. Ser joven es uno de los momentos más difíciles de la vida pero también una de las experiencias más agradables que ella misma obsequia.

CAPITULO DOS

Importante

Identificarse

Capítulo dos

Importante identificarse

Comprender el problema de la identidad puede ser para muchos un tema muy aburrido. Sin embargo, suele ser una cuestión interesante cuando se piensa en aquellos momentos difíciles que en la juventud se combaten. Un tema de interés trae consigo una tarde con momentos muy agradables, pero hace falta poner énfasis en él para tomarle un buen sabor al conocimiento.

Imagina que hoy eres clonado, es decir, se ha creado un ser muy idéntico a ti, con las mismas facciones, los mismos ademanes, el mismo estilo al caminar incluso la misma forma de pensar. No obstante, poco tiempo se encuentran juntos, pues cierto día deciden seguir cada quien su rumbo.

Dicen los expertos que ese ser idéntico a ti sucesivamente adquiere el carácter de permanecer único. Pues a partir de tener otras experiencias se forma a sí mismo, pese a que tenga la misma apariencia o sea percibido de la misma forma que tú. No obstante, siempre supone un rasgo de similitud y permanencia.

Debemos entender que la percepción del yo que formamos al interpretar las reacciones de otras personas hacia uno mismo, no es simplemente lo que nos identifica; también lo hace todo aquello que la persona, con todo el derecho y seguridad, puede atribuirse como propio: su posición social, su nombre, su personalidad, los actos de su vida.

Sin embargo, afirmar cual es tu de identidad no sería posible si los demás no la reconocen, pues esta se parece a una moneda circulante, que sólo se admite

si la comunidad lo considera original. La razón de que nos sintamos sostenidos por ella, no es que sea simplemente un hábito, sino que es un hábito que los demás aceptan.

La identidad no precisamente está vinculada con los bienes de la persona, pues de acuerdo con Klapp., se cifra en una u otra de las respuestas satisfactorias que pueden darse a la pregunta quién soy yo. Aunque los bienes también pueden aportar una identidad, quienes renuncian a ellos igualmente pueden tenerla, por ejemplo, los frailes, muchos de ellos hacen votos de pobreza y aun así tienen identidad”.

El plano de lo conceptual de acuerdo con las observaciones de Klapp. Orrin, es más importante que las especificaciones objetivas como las señas particulares de una persona; podemos decir que siempre consistirá en algo hasta cierto punto *arbitrario, impugnabile y mutable*, es por ello que el hombre continuamente cambia su forma de pensar, especialmente en la juventud.

“La identidad no requiere una especie de aceptación de la otra parte, pero si necesita cierta unión o armonía entre lo que la persona se atribuya a sí misma y lo que los demás le conceden...los cambios que sufra ésta, no tendrán la menor importancia siempre y cuando no se rompa el sentido de continuidad”.

En pocas palabras “la identidad siempre va a depender de la satisfacción de la persona y de los demás que de las cualidades reales de la persona o de las circunstancias físicas que lo rodean”²⁶.

²⁶ KLAPP. Orrin E. *La identidad, problema de masas*. Ed. PAX-MEXICO, México 1973. Págs.. 3-11

La identidad *no es una estructura previa y determinada*, pero sí una muestra muy *significativa de la existencia humana*, y somos nosotros a quienes nos toca determinar en cual espacio nos formaremos, a que tipo de estructura pertenecer y cuales son los parámetros que van a regir nuestra vida.

Hegel nos recuerda que la razón del ser es la unidad de la identidad y la diferencia: la verdad de aquello que la diferencia y la identidad producen, la reflexión en sí, que es igualmente la reflexión del otro y viceversa²⁷.

“En la historia de la filosofía, la afirmación de la identidad como uno de los rasgos del verdadero ser, ha sido muy utilizada desde Parménides, quien observa: “el ser tiene su lugar en una identidad”. Se integran también otras posturas filosóficas las cuales afirman que es precisamente la posibilidad de variación y modificación (es decir, la ausencia de identidad) la que caracteriza el verdadero ser²⁸.

De acuerdo con Horton la identidad que se descubre por medio de las relaciones de los otros se ha denominado *identidad por adscripción*: “El mundo es un espejo y devuelve a cada hombre el reflejo de su propio rostro”. Así como el espejo proporciona una imagen del ser físico, así la percepción de las reacciones de otros nos da una imagen de nuestra identidad social²⁹.

Agrega Richard Gelles que una identidad social es “nuestro sentido de quién y lo que somos” la identidad personal está basada en la biografía individual y la idiosincrasia; la identidad social deriva de las posiciones que ocupamos en

²⁷ HEGEL, G. F. *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*. Trad. Eduardo Ovejero. México, Edit. Juan Pablos. 1974. Págs.. 100

²⁸ Enciclopedia Microsoft ® Encarta ® 2002. © 1993-2001 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

²⁹ HORTON, Paul, B, *Sociología*, Edit. Mc Graw. México. Pág.100

una sociedad. Esto incluye roles a los que aspiramos. La identidad social depende de la percepción que los demás tienen respecto a un individuo³⁰.

Heidegger añade que la unidad de la identidad constituye un rasgo fundamental en el ser para con los demás. “En todas partes, donde quiera y como quiera que nos relacionamos con un ente del tipo que sea nos encontramos llamados por la identidad, si no tomase voz de esta llamada lo ente nunca conseguirá aparecer en su ser”³¹.

Con esta afirmación concedemos que existe en el hombre la facultad de elegir cual es el tipo de identidad que quiere adquirir. Heidegger advierte, sin embargo, que cuando el pensamiento va tras ella puede ocurrir que en el camino se transforme; por ello, en lo que se va a seguir, es aconsejable cuidarse más del camino que del contenido.

Finalmente el filósofo afirma que en el momento de pensar, la propia identidad habla mucho antes de llegar a ser principio de identidad, y esto es una sentencia que asevera que pensar y ser tienen su lugar en lo mismo y a partir de esto se pertenecen mutuamente³².

Poco a poco se entenderá la importancia que tiene el poder de identificarse. Pues se necesita saber en qué mundo se habita y cuales son las necesidades que tiene la sociedad de cada ser humano y viceversa. Probablemente al hacer esto, se tendrá una idea del por qué vivir en este mundo.

El mundo necesita de ellos

³⁰ J. GELLES Richard. Trad. Edgar R. Cosío. Sociología. Edit. Mc Graw-Hill. sexta edición. México, 2000. Pág. 213

³¹ HEIDEGGER Martín Identidad y Diferencia. Ed. Anthropos. España, 1990 Trad. H Cortés. Pág. 61-69

³².idem

Lévi-Strauss habla de condiciones meta-históricas y meta-sociales como las raíces arquetípicas de toda actividad estructurante. Argumenta también que en la base de la estructuración de las relaciones o de los hábitos lingüísticos hay una actividad inconciente universal idéntica para todos los hombres, que se inclina a considerarla como una especie de *necesidad básica* y determinante³³.

2.1 Mi problema... no sé si tengo identidad

Es una realidad que mucha gente hoy sabe que tiene problemas de identidad; pues nuestro tiempo ha formado una diversidad enorme de caminos para elegir y en algunos momentos parece que existe un laberinto enorme que no tiene salida.

Las identidades emergen de la necesidad de encontrar un fundamento social estable en un mundo social caótico. Pero los lazos de identidad social son frágiles; debido a que tienden a ser idealizados, con frecuencia son golpeados y sacudidos por la realidad. No hay ninguna garantía de que los demás aceptarán la imagen que deseamos proyectar.³⁴

“Aquí tuvimos que lidiar con gente de lo más extraña”. Indica Claudia Elena, estudiante de Computación en C.U. “conocí a un tipo en la huelga que se afilaba los dientes porque se creía vampiro. Siempre traía sus cassettes de Bauhaus y un libro de Anne Rice; vestido de negro, pálido, con los ojos pintados...”

³³ ECO Humberto, La estructura Ausente, introducción a la semiótica, Ed. Lumen, México, 1968. Pág 410

³⁴ J. GELLES. Op. Cit. Pág. 213

“Pero él no era el más patético”. Continúa: “hubo otros chavos que se decían ser parte de no sé que madres del trotkismo anárquico, pero que a la hora de los madrazos los veías correr antes que a nadie”.³⁵

La identidad por adscripción que recibimos, afirma Horton, puede diferir fácilmente de la imagen que otros se han formado realmente de nosotros. Mediante la repetida aceptación de otras personas, uno desarrolla un concepto de identidad, es decir de la clase de persona que uno es³⁶.

Todo ser humano tiene una identidad privada formada por pensamientos y experiencias que nunca divulgan aun cuando también forman parte de una identidad social que requiere de la aprobación pública. Ésta, según Gelles, no es simplemente ensueño; es la mayor fuente de planes para la acción. Ayuda a decidir si se hace esto o aquello, mantiene el criterio al evaluar las actuaciones reales y dar significado a la vida cotidiana.

“Lo único que pido como chavo es que respeten mi forma de vestir, hablar, actuar. La sociedad tiene que entender que cada uno de nosotros es diferente. Si todos agarramos la onda, se acabarían muchos pedos”³⁷.

Resulta extraño entender que la pérdida del sentido de solidaridad social vaya acompañada por la pérdida de un sentido de identidad personal. Se supone que la identidad con la comunidad o la solidaridad social fomenta la identidad propia del joven, cuesta comprender la lógica del propio aislamiento como solución o antídoto³⁸.

³⁵ MONGE Raúl. *Palabras del CGH, testimonios de la generación de la ruptura*. Proceso 28 de mayo de 2000. Pág. 37

³⁶ HORTON. Op Cit. Pág. 101

³⁷ www.injuventud.gob.mx. identidades juveniles

³⁸ FICHTER Joseph. *Sociología*. Edit. Herder. 1982. Barcelona Pág. 133.

“Me salí del movimiento como a los dos meses de iniciado” Argumenta Lourdes del CCH Sur: “no fue algo del movimiento en sí lo que me alejó de la escuela y de mis compañeros de lucha. Sino una crisis depresiva provocada por confrontar la realidad con mis sueños. Desde poco antes de la huelga veía como se hilaban las cosas en el plantel; y posteriormente en el paro: no veía mucha concordancia entre el discurso y la acción. Luego llegaba a casa y tenía que enfrentarme a una realidad totalmente ajena a la causa por la que luchaba”.

La persona que sufre un grave problema de identidad, necesita rectificar una equivocación; requiere de una experiencia que le permita renacer de nuevo al corregir las deformaciones de la propia imagen que tanto lo afligían y forjarse una mejor reputación. Pero, se debe entender, que no siempre que se logra mejorar la reputación se logra también renacer.

Elizabeth es una chica que formó parte del consejo general de huelga, CGH, cuando estaba en la preparatoria No. 6: “Todo este tiempo me hizo tener una visión diferente de la vida y de mí misma. Sin darte cuenta modificas tu forma de vestir, de hablar, de actuar, de convivir con tu familia, de ver a los chavos, de relacionarte con la gente.

Agrega “antes de entrar al movimiento era una chica que iba a la escuela con la esperanza de sacar un 10 para quedar bien con sus padres y salir con el galán más guapo. Hoy, además de buscar al chavo más inteligente, estudio con una conciencia más aterrizada”.³⁹

³⁹ MONGE, Raúl. Op. Cit.

La vida de Charles Chaplin revela también un claro ejemplo de crisis de identidad, pues no solamente tuvo el problema de perfeccionar sus habilidades sino que se vio obligado a desechar varios estilos hasta encontrar el verdadero:

“Apenas hice los dos primeros chistes, el público comenzó a arrojarme monedas y cáscaras de naranja, a patear el suelo con los pies y abuchearme. Al principio no me daba cuenta de lo que pasaba, pero después fui embargado por el horror de mi situación...la desastrosa experiencia me sirvió para verme a mí mismo a una luz más verdadera: comprendí que yo no era un cómico de “variedades” que me faltaba el toque confianzudo e íntimo para congraciarme con las masas y hube de consolarme al pensar que mi personalidad era la de un cómico de carácter”.

Erikson nos recuerda que el término identidad es aceptado para designar un punto de giro necesario, un momento crucial cuando el desarrollo ha de adoptar una u otra dirección con la misión de recopilar recursos para un crecimiento, una recuperación y un futuro diferente⁴⁰.

La juventud requiere siempre de la identidad y de la diferencia; recordemos que no puedo saber de mí, si no tengo conciencia de lo otro, pero no puedo saber del mundo si no lo hago desde lo que soy.

2.1.1 Me marchó... voy en busca de mi identidad

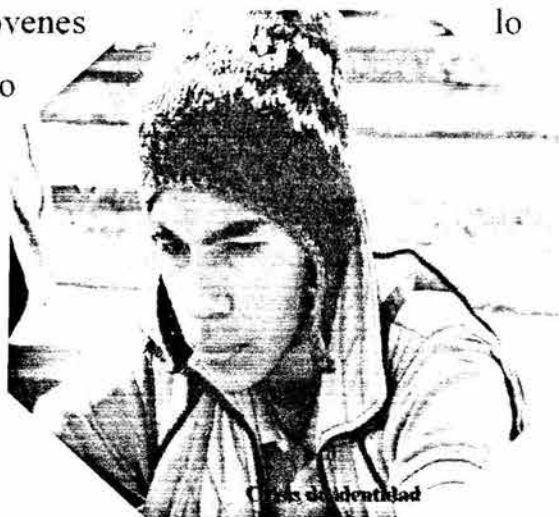
Forjar una identidad no es una tarea fácil; implica tratar de resolver muchas elecciones importantes: Qué clase de carrera deseo, qué valores políticos,

⁴⁰ ERIKSON Eric H. *Identidad Juventud y Crisis*. Ed. Santillana. España 1992. Pág. 14

morales y religiosos debo adoptar, quién soy como hombre o mujer, y como ser sexual, en que parte de la sociedad encajo⁴¹.

Erikson demuestra el mayor obstáculo que deben enfrentar los adolescentes. Es el establecimiento de una *identidad*, un sentido firme y coherente de quienes son, hacia donde se dirigen y en donde se acoplan en nuestra sociedad.

Por supuesto, es muy difícil que los jóvenes tengan en sus mentes. Erikson usó el término de *crisis de identidad* para atraer esa sensación de confusión e incluso ansiedad, que sienten ellos cuando piensan respecto a quienes son en la actualidad y tratan de decidir en qué clase de persona pueden o deben convertirse.



James Marcia elaboró una entrevista que nos permite clasificar a los chicos en uno de cuatro estados de identidad: **difusión de identidad, exclusión, moratoria y logro de la identidad.**

Estas categorías surgen de los jóvenes, aun cuando no hayan explorado diversas alternativas y realizado compromisos firmes con una *ocupación, una ideología religiosa, una orientación sexual y un conjunto de valores políticos.*

41 SHAFFER R David: *Psicología del Desarrollo (Infancia y Adolescencia)* Quinta edición Ed. Thomson , Págs.458-462. México 1999

“En realidad no he pensado mucho en la religión y siento que no sé con exactitud en qué creo”. Las personas clasificadas como **difusas** no han considerado, ni han resuelto sus problemas de identidad y no han trazado direcciones futuras para su vida.

“Mis padres son bautistas y por eso soy bautista; ésta es la forma en que me educaron”. Las personas clasificadas como **excluidas** están comprometidas con una identidad, pero han hecho este compromiso sin experimentar la crisis de decidir qué se adapta mejor a ellos.

“Evalúo mis creencias y espero que seré capaz de decidir lo que está bien para mí. Me gustan muchas de las respuestas que proporciona mi religión católica, pero también soy escéptico respecto a algunas enseñanzas. He buscado en el unitarismo para ver si podría ayudarme a responder mis interrogantes”.

Las personas en este estado experimentan lo que Erikson llamó **crisis de identidad o moratoria**, ya que plantean preguntas acerca de los compromisos vitales y buscan respuestas.

Los individuos que han logrado la identidad han solucionado problemas mediante los compromisos personales con metas, creencias y valores particulares... “Después de mucho examen de conciencia respecto a mi religión y otras, al fin sé en qué creo y en qué no”...

Shaffer, dice que la formación de la identidad requiere de bastante tiempo. Waterman por su parte, afirma que no es sino hasta el final de la adolescencia (específicamente durante los años universitarios) que muchos hombres y mujeres

jóvenes pasan del estado de *difusión o exclusión* al estado de *moratoria* y luego logran un *sentido de identidad*.

Es bueno recordar que no es una labor sencilla establecer cual es el camino que debemos seguir. Montobbio nos sugiere no olvidar que toda persona tiene una necesidad propedéutica de todas las demás. Esta necesidad ante nuestros ojos es fácil de entender pero difícil de satisfacer.⁴²

2.1.2 Poco a poco me acerco a ella

El camino de la identidad se hace largo y fatigoso cuando se trata de entender de donde se parte para conocerse a si mismo. Es bueno ver a través de los ojos de otros, los diferentes caminos y la gran cantidad de obstáculos que existen en él para lograr el fin deseado. Con tristeza se observa que al joven mexicano se le obliga la facultad de saber que en nuestro país no es fácil conseguir un objetivo; empero, podría ser más difícil si no sabe quien es.

“Había una chava que llegaba a las reuniones con tacones, minifalda y superpintada” comenta Joel, un alumno de la Prepa 9: “en las asambleas de la escuela siempre gritaba que la dejáramos exponer sus opiniones. En ocasiones su mamá la acompañaba para filmarla.”

Joel argumenta que una ocasión el grupo de CGH regresaba del Zócalo de una manifestación: “Traíamos una hambre encabronada. La señora se acercó para invitarnos a comer... al terminar, después de escuchar a la señora de hablar de los dones de su hija y de la conveniencia de que fuera la oradora del plantel en el

⁴² MONTOBBIO Enríco. *La identidad difícil*. Edit. Nueva Era. Argentina 1999. Pág. 27-30

próximo CGH, nos levantamos, le dimos las gracias y salimos del lugar... fue tal su coraje que ni a ella ni a su hija la volvimos a ver más por el plantel".⁴³

El ansia de ser popular y obtener la propia identidad dentro de un grupo humano puede causar la fragmentación de la persona, pues se ha elegido un modelo impropio así como los elementos inadecuados para lograr una forma de vida personal.

Gelles considera que los seres humanos debemos aprender a ser humanos; y agrega que su desarrollo depende de la socialización; es decir, el continuo proceso de interacción mediante el cual adquirimos una identidad personal y habilidades sociales.⁴⁴

Pero no todos hemos llegado aun al final de nuestra formación de identidad. De hecho, muchos adultos todavía luchan con estos problemas; han reabierto la cuestión de quienes son después de pensar que tenían todas las respuestas; un divorcio por ejemplo, puede provocar que un ama de casa replantee lo que significa ser mujer y se formule también preguntas sobre otros aspectos de su identidad⁴⁵.

2.2 Una opción para forjar mi identidad

Las personas que buscan su identidad se sienten mucho mejor de sí mismos y sus futuros que sus compañeros de la misma edad que se encuentran en

⁴³ MONGE, Raúl Op. Cit.

⁴⁴ J. GELLES Op. Cit. Pág. 89

⁴⁵ SHAFFER Op. Cit

los estados de difusión y exclusión. Pues tienen una visión clara en su búsqueda así como también formulan continuamente objetivos y buscan posibles alternativas.

Shaffer coincide con Erikson con relación a definir el logro de la identidad como un desarrollo muy sano y de adaptación, pues quienes lo hacen, disfrutan de una autoestima mayor y son menos cohibidos o se intranquilizan menos por preocupaciones personales que sus contrapartes⁴⁶.

Él afirma que los individuos sin una identidad clara se deprimen y carecen de seguridad de sí mismos mientras derivan sin propósito atrapados en el estado de difusión. O, de manera alternativa, podrían adoptar de corazón lo que él llamó *identidad negativa*, convirtiéndose en una oveja negra, un delincuente o un perdedor. Porque para estas personas es mejor convertirse en todo lo que se supone uno debe de ser, que no tener identidad.



De acuerdo con el Concilio Vaticano II (CVII), en la actualidad muchos adolescentes se encuentran atascados en el estado de difusión, pues se muestran muy apáticos y expresan desesperanza sobre el futuro. Pocos son los que verdaderamente están dispuestos a buscar alternativas para lograr un cambio en su destino.

No podemos decir que los adolescentes son culpables de que las condiciones del mundo se hayan establecido como ahora son, pues ellos forman

⁴⁶ Ídem

parte de este espacio, más la realidad es responsabilidad de todos. Y en este término los adultos ofrecen a los jóvenes muy poco digno de imitación.

Muchos jóvenes viven a causa de la pobreza en condiciones muy graves y les resulta imposible acceder a los niveles mínimos de preparación y de instrucción para el trabajo. La inseguridad ante el futuro, un presente que no llena y otras formas de presión, impulsan a algunos a refugiarse en la droga, en el alcohol, en la delincuencia, en el suicidio o la emigración⁴⁷.

En cambio los que viven en situaciones económicas de favor, pueden disfrutar de los servicios sociales de educación y promoción. Pero aunque se esfuerzan por tener mejoras en la vida, fácilmente se hallan expuestos a las tentaciones del consumismo.

Los jóvenes modernos aumentan sus conocimientos, pero no han mejorado en el conocimiento de sí mismos ni ganado seguridad; además que la propagación de las ciencias ha venido acompañada de un aumento de problemas de identidad. Klapp. nos recuerda que cuando más sabemos es cuando empezamos a sufrir más problemas de identidad⁴⁸.

La prosperidad también trae consigo medios de cultivar nuevos intereses, lujos, frivolidad, desarraigo, emancipación de los deberes de estado, y desempleo para unos por eso hay tantas razones para que las sociedades prosperas tengan tantos problemas de identidad⁴⁹.

⁴⁷ VIGANÓ Egidio. *Concilio Vaticano II, Ediciones Don Bosco*. México, 1999. Págs.38- 45

⁴⁸. KLAPP., Op. Cit. PÁG 26

⁴⁹ Ídem. Pág. 5

En el Concilio Vaticano Segundo (CVII) se muestra una impresión profunda al comprobar el número de quienes no saben lo que es la juventud, porque pasan de una niñez de miseria a una vida prematuramente adulta, marcada por la necesidad del trabajo, que de ordinario se vive con precariedad.

La conclusión a que se llega en dicho Concilio es muy simple “los jóvenes viven en estado preocupante y radical fragilidad, que influye en su crecimiento, en su educación, en el trabajo y en la vida moral”.

2.3 Qué onda con mi familia

“En mi familia nunca se han interesado por lo que yo hago, denuncia Mayra de CCH Vallejo”. “Mis padres nunca se interesaron por preguntarme por qué peleamos, por qué estaba en la huelga, por qué no llegaba en las noches, cómo me la pasaba en la escuela, que comía, cómo dormía y todo eso que es importante que te pregunten...”⁵⁰

Mientras conversaba con un amigo respecto cuan importante es el núcleo familiar para la construcción de la identidad del joven, recordaba que cuando era adolescente, algún maestro me dijo: “que no te han enseñado en tu casa a quedarte callado”. En aquel momento no me había dado cuenta que mi familia también era parte de mi formación.

Parece que nadie se interesa por mencionar a la familia como un factor predominante. Que para los jóvenes debe representar un refugio tranquilo y un

⁵⁰ MONGE Raúl Op. Cit

sincero ambiente afectivo que, de ordinario, establece entre adultos y jóvenes una relación positiva de respeto y autonomía recíproca.

También la familia de origen es el referente de socialización, transmisión y distribución de los recursos económicos y bienes sociales. Es en el seno familiar donde se aprenden aspectos de las relaciones que son parte de la cultura o subcultura de la cual esta familia es parte reproductora y en ocasiones, transformadora.⁵¹

Tampoco nuestro gobierno se ha preocupado mucho en el tema, y las consecuencias no pueden esperar. El índice de la valencia educativa de una familia es bajo y la tabla delictiva se eleva cada día más, pues muchos jóvenes eligen el camino fácil para “reorganizar sus vidas.

Por otra parte, hay quienes tienen una ligera conciencia de las consecuencias que los actos delictivos pueden traer consigo. Aun así, buscan construir sus nuevas pertenencias fuera de la familia; la distancia cultural entre jóvenes y adultos, y la imposibilidad de los padres para seguir a sus hijos después de la adolescencia, provocan que ésta quede fuera del proceso de crecimiento.

Aunque, en algunos casos, la familia es todavía lugar de afecto y comprensión, ya no se vive como primer ambiente de maduración cultural.

Rocher anuncia que la organización social urbana actual, depende menos de la estructura familiar; los individuos se agrupan de acuerdo a sus propias condiciones o intereses, clase, género, ingresos económicos, preferencias de uso y consumo, estilos de vida, identidad sexual, generaciones, etc.; de manera que el

⁵¹ SEP Op. Cit.

proceso de identificación opera cada vez más con referencia a lo que hoy se conoce como identidades colectivas⁵².

De acuerdo con el CVII, no pocas familias, en los diferentes contextos, se sienten afectadas por una crisis grave que se caracteriza por la debilitación de los lazos internos y por una exagerada búsqueda de autonomía. Muchos jóvenes sufren las consecuencias de este desarreglo familiar causado por la infidelidad, por la superficialidad de relaciones, por el divorcio, por la miseria, por el alcoholismo, por la droga.⁵³

Para tener una noción de la difícil tarea que tiene el adolescente dentro del núcleo familiar, recurrimos a la estadística de la Encuesta Nacional Juvenil realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud. Donde nos indica que el 20.5% de los jóvenes en México han asumido la responsabilidad de un hogar⁵⁴.

La familia, factor preponderante para el desarrollo del joven

Markstrom-Adams asegura que las relaciones que los adolescentes tienen con sus padres también pueden afectar su progreso en el forjamiento de su identidad. Archer agrega que en estado de difusión; los adolescentes tienen mayor probabilidad que aquellos en otros estados de sentirse descuidados o rechazados por sus padres y de distanciarse de ellos.

⁵² ROCHER Guy. *Introducción a la Sociología General*. Edit. Herder. Barcelona. 1990. Pág. 158

⁵³ VIGANÓ, Op. Cit.

⁵⁴ SEP Op. Cit.

Quizá es difícil establecer una identidad propia sin tener primero la oportunidad de identificarse con figuras paternas y tomar algunas de sus cualidades deseables. En el otro extremo, los adolescentes en el estado de exclusión a menudo están excesivamente cerca de padres relativamente controladores y en ocasiones temen su rechazo.⁵⁵

Los adolescentes excluidos pueden no cuestionar nunca la autoridad paterna o no sentir necesidad de forjar una identidad autónoma.

Grotevant y Cooper, afirman que los adolescentes en estado de moratoria y de logro de la identidad parecen tener una base sólida de afecto en el hogar combinada con una libertad considerable para ser individuos por su propio derecho. En discusiones familiares, por ejemplo, estos jóvenes experimentan una sensación de cercanía y respeto mutuo mientras se sienten libres de estar en desacuerdo con sus padres.

Tomemos en cuenta que el mismo estilo de crianza amoroso y democrático que estimula el logro académico y ayuda a los niños a obtener un fuerte sentido de autoestima, también está relacionado con resultados sanos y de adaptación en la identidad de la adolescencia y la juventud.

⁵⁵ SHAFFER. Op. Cit.. Págs.458-462

2.4 Preámbulo de la identidad

Los jóvenes desde siempre se agrupan de manera espontánea entre sí, con quienes comparten gustos: formas de vestir, música, lenguaje, espacios, etc. Estos grupos de chavos construyen sus identidades a través de esos elementos como rasgos principales, que son los mismos que hacen que se reconozcan entre ellos y se diferencien de los otros, crean sus propios códigos, con los que se identifican, los que sienten que les pertenecen y a quienes pertenecen.

Algunos autores destacan que las tribus urbanas son una respuesta de individuos socialmente aislados en una sociedad masificada ante la necesidad de identificarse con un grupo de iguales. Es decir, estos jóvenes buscan la integración social en pequeños grupos de individuos con problemas y aspiraciones similares.

Ellos se constituyen como un grupo de reglas específicas a las que los jóvenes deciden confiar y entregarse con diferentes niveles de implicación. Funcionan casi como un grupo en el que los miembros pueden construir con relativa claridad una imagen, un esquema de actitudes y/o comportamientos gracias a los cuales pueden salir del anonimato con un sentido de identidad reafirmado y reformado.⁵⁶

De acuerdo con Soriano, las tribus urbanas se dan en todas las clases y en todos los estratos sociales, no solo se dan en los barrios marginales o en las familias con menos recursos. Así, los “Moods”, los “piojos”, los “HiPágs.ies”... se han nutrido fundamentalmente con hijos de familias acomodadas.

⁵⁶ SORIANO Díaz Andrés *Microculturas Juveniles Jóvenes revista de estudios sobre juventud*. Edición Nueva Época año 5 No. 15 Septiembre-Diciembre 2001. México D.F. Págs. 139-145

Las tribus fomentan y premian el mecanismo de pertenencia. Sea cual sea el ámbito en cuestión, es preciso practicar más o menos en el espíritu colectivo. La integración o el rechazo dependen del grado de “feelling” experimentado por la parte de los miembros del grupo y el aspirante a miembro.

Son grupos, por tanto, que hacen reclamación expresa del sentido colectivo y grupal por encima de lo individual. No se trata, en absoluto, de un fenómeno nuevo o exclusivo de esta segunda mitad del siglo XX. Psicólogos y etólogos concuerdan en afirmar que el individuo, por instinto o por tradición, tiende a organizarse en manadas, grupos, pandillas, bandas, etc.

Muchos de estos grupos sociales se han establecido en nuestro país como una cultura alterna, surgida de la necesidad de nuestros jóvenes por construir una identidad favorable para ellos y así encajar en la sociedad. Algunas culturas o mejor dicho sub culturas constituidas como identidades juveniles que se han considerado como las más representativas de acuerdo con el informe del Instituto Mexicano de la juventud son: chavos, bandas, punks, cholos, darks, ravers y taggers.

2.5 Voy a ingresar a un grupo juvenil

En una ocasión leí una pequeña parábola que decía así: “en un jardín crecía un hermoso cedro rodeado de muchos otros árboles. Año tras año se levantaba más hacia el cielo. Un día al ver su propio tamaño y hermosura, se llenó de orgullo y desde su altura gritó:

¡Quiten ese nogal que me estorba! Y lo quitaron. ¡Arranquen esa higuera que me aburre! Y arrancaron la higuera. Con gran arrogancia ordenó: ¡Derriben esos manzanos que me quitan luz! Y también los manzanos fueron derribados.

Así uno tras otro, todos los árboles que rodeaban el nogal desaparecieron, y el cedro quedó solo, dueño absoluto del jardín. El cual ya no era jardín. Un huracán sorprendió al cedro privado de todos los árboles defensores. Lo azotó, lo sacudió, lo arrancó de raíz y lo dejó tirado en el suelo⁵⁷.

Todo ser humano tiene necesidad de otros como lo ha afirmado Heidegger. Partimos de este principio para entender el concepto de un grupo social como un conjunto de personas cuyas relaciones se basan en una serie de roles o papeles, que se encuentran interrelacionados; que participan en un conjunto de valores y creencias y que además son conscientes de sus valores semejantes y de sus relaciones recíprocas.

Nada de lo que ocurre puede ser entendido de manera aislada; ninguna producción simbólica tiene un carácter aleatorio, accidental o accesorio, porque *en la cultura todo modifica el ser del hombre.*⁵⁸

Azuara clasifica a los grupos en primarios o secundarios. Los primarios son aquellos en los que se da una íntima asociación afectiva y relaciones frente a frente. Cuando la cohesión se mantiene gracias a papeles o roles sociales que desempeñan sus integrantes se presenta una relación secundaria⁵⁹.

⁵⁷ GONZÁLEZ Ramírez Javier. *Un proceso de formación para los grupos juveniles*. Edit. Don Bosco, México 1990. Págs. 128-129

⁵⁸ PÉREZ Islas Op. Cit. Pág. 68

⁵⁹ AZURA Pérez Leandro. *Sociología*. México, Edit. Porrúa, 1995. Págs.. 13-15, 63.

Los hombres buscan el significado de los diferentes tipos de movimientos sociales en la naturaleza y en ellos mismos, pero sobre todo recurren a grupos colectivos que les proporcionan apoyo y consenso, en donde adquieren experiencias emotivas que les renueven o que confirmen lo que son.

En este sentido podemos recordar que la base de toda comunicación es el lenguaje y este a su vez es el elemento indispensable para el logro de la identidad. Saussure considera que la lengua es una función social que el sujeto registra pasivamente y ejercita sin darse cuenta,...gracias al depósito de la práctica de la palabra⁶⁰.

La experiencia individual debe colocarse dentro de la estructura de memorias compartidas con un grupo. El individuo identifica sus propios sentimientos al encontrar el lugar de esos en el repertorio de motivos que verifica mediante la comunicación con los demás. Estos procesos suponen la previa existencia de un grupo para la experiencia, es decir, de una cultura⁶¹.

Klapp. acepta que existe una mixtificación que no es un proceso que se origine nada más de la necesidad de encontrar un significado; se origina del hecho de que los hombres siempre buscan algo superior y que está por encima de ellos. Esta necesidad de un significado y una mística no tiene otro nombre más que el mismo anhelo de forjarnos otra identidad a futuro mejor de la que tenemos⁶².

⁶⁰ ECO UMBERTO. Op. Cit. Pág 410

⁶¹ E.L. FARIS Robert *La vida social, tratados de sociología*. Ed. Hispano-Europea. Barcelona 1976. Pág. 4

⁶² KLAPP. Orrin E. *La identidad, problema de masas*. Ed. PAX-MEXICO. México 1973 Págs.. 3-11

“Buscamos también amigos del alma, camaradas, compañeros, cómplices de la trasgresión”, agrega: “Pero encontrar a nuestros afines no es cosa fácil en una sociedad de masas ni tampoco quienes andan en la búsqueda se exteriorizan ante los demás del mismo modo: los hay que “se muestran tranquilos y no se comprometen con nadie y afirman su personalidad visible”⁶³.

Desde la perspectiva social analizada por Daniel Flores la identidad está relacionada con un sentido de pertenencia a un grupo a pesar de los diversos cambios que puedan ocurrir en el ámbito tecnológico, cultural o político. El grupo proporciona un sentido de continuidad al ser transmitida por diversos mecanismos de generación en generación⁶⁴.

El XXIII Capítulo General de la Sociedad de San Francisco de Sales, señala la importancia particular que tiene el grupo juvenil en el camino de formación. Argumenta que sin duda, es una realidad extendida y rica en perspectivas. En contacto con los de su edad, el joven encuentra criterios de vida orientaciones prácticas, lee los hechos de la experiencia, los confronta con el pasado, y se expresa con protagonismo gratificador⁶⁵.

Muchos jóvenes sienten que el grupo es el único camino para hacer frente a la fragmentación que acecha continuamente su vida. Así, es más fácil superar la soledad, parte integrante del desarrollo personal. A veces la adhesión a los ideales del grupo es parcial y este se convierte en refugio o en evasión de las dificultades que presenta la vida.

⁶³ Ídem. Págs. 25-27

⁶⁴ FLORES Mora Daniel *La identidad y la conciencia Latinoamericana*. Ed. Plaza y Valdez México, 1990. Pág. 22

⁶⁵ DOCUMENTO CAPITULAR *Educación a los Jóvenes en la Fe* Ed. CCS, Madrid 1990. Pág. 53

El estar juntos chicos y chicas es un hecho que cada vez se universaliza más. El compartir experiencias y procesos de formación favorece una complementariedad que enriquece mutuamente. Sin embargo, no es raro que la promiscuidad conduzca a hacer superficial la relación.



La adolescencia trae un fuerte deseo de independencia y de librarse de la familia y de otros símbolos de autoridad. Es un periodo en el que ellos buscan establecer *su identidad* cuando rechazan los valores de la familia y de la infancia. En esta etapa el grupo ejerce una influencia significativa.

A veces, el grupo ejerce un control mayor que el de la familia. Cuando enfrenta un problema la primera persona con quien el joven o adolescente conversa no es el padre o la madre, el profesor o el sacerdote, es otro joven.

Jorge Boran dice que los grupos pueden ser formales o informales. Dentro de los grupos formales se encuentran aquellos que constantemente y de manera disciplinada se reúnen para cierta actividad establecida dentro de un reglamento específico. Mientras que dentro de los informales se encuentran aquellos amigos con quien salimos juntos, conversamos o simplemente compartimos una “cascarita” de fútbol.⁶⁶

Horton concuerda con Jorge cuando anuncia que existen dos tipos de grupos: primarios, aquellos en los que conocemos a los demás miembros íntimamente y como personas individuales. Este conocimiento lo obtenemos mediante contactos sociales íntimos, personales y totales y que afectan a muchos aspectos de la experiencia vital del individuo.

⁶⁶ BORAN Jorge, *El futuro tienen nombre: juventud*, Ed. paulinas México, 1994. Pág. 202

En el grupo primario, tal como la familia, la pandilla, el conjunto de amigos íntimos, las relaciones sociales tienden a ser informales y relajadas. Los miembros se interesan los unos a otros como personas.

En el grupo secundario los contactos sociales son impersonales segmentados y utilitarios. El individuo no se interesa por los demás como personas, sino como funcionarios que desempeñan un rol. El grupo secundario puede ser un sindicato obrero, una asociación comercial, o un club de campo⁶⁷.

De acuerdo con la SERAJ (Servicios de Capacitación y acompañamiento a asesores de juventud) dentro de los grupos formales existen numerosas variaciones; en gran parte sus características están determinadas por la **pedagogía** con que son llevados. En una clasificación general podríamos distinguir los siguientes grupos:

Grupos centrados en el director: aquí generalmente es el adulto quien cree “sabérselas todas”, que piensa y decide por los demás. Aquí los grupos giran en torno a una persona y esta los utiliza para fines personales.

Grupos centrados en el Grupo: El uso exagerado de la dinámica de grupo clásica, de relaciones humanas y de una pedagogía muy existencial produce grupos cuyo centro de compromiso es el mismo grupo. Los integrantes comienzan a conocerse más, a comprender sus relaciones, a clasificar sus mecanismos de defensa, etcétera.

⁶⁷ HORTON, Op. Cit. Pág. 180

Pero de continuar mucho tiempo con esta pedagogía, el grupo comenzará a empobrecerse, sus horizontes se limitarán demasiado y los mismos problemas que antes resolvían fácilmente se enredarán.

Grupos centrados en la Institución: las instituciones marcan mucho la vida, los objetivos, las posibilidades, los limitantes y la mística de los grupos. A veces se dan situaciones de infantilismo donde las instituciones no permiten el desarrollo del grupo. Estas son buenas en cuanto permitan el crecimiento de los jóvenes.

Grupos centrados en el educando: cuando la atención se desarrolla en exclusiva sobre el individuo, puede dejar oportunidad a caer en el individualismo y no se favorece un crecimiento de conciencia colectiva o de su proyecto personal como parte de un proyecto como pueblo.

Grupos centrados en la sociedad: estos grupos emplean el análisis de la realidad, la planeación y acción transformadora. Cuando por la labor que realizan se olvidando las personas o de la vida del mismo grupo, la gente llega a sentirse instrumentada, empleada, despersonalizada.

El partir de un análisis de la realidad solamente estructural que no se considere lo que sucede localmente y no implique a las personas que lo realizan puede llevar a los grupos a: a) desanimarse en el trabajo, b) tomar posiciones radicales o idealistas, c) a cavilaciones o especulaciones que no se traducen en una práctica concreta.

SERAJ, sugiere un modelo de grupo: *Grupos centrados en una pedagogía integral.* Éstos se encuentran atentos a la acción y tienen en cuenta la importancia del papel de un asesor o animador, el valor del grupo como espacio de

crecimiento que se da en un proceso, el valor de la persona por encima de todos los demás, las necesidades concretas de los miembros del grupo, el análisis de la realidad con instrumentos adecuados, la acción concreta que se realiza⁶⁸.

Desafortunadamente, hoy en México no existe propiamente un movimiento social de la juventud. Se observan movimientos que surgen por demandas concretas, como es el caso del Consejo General de Huelga (CGH) en la Universidad Autónoma de México. (UNAM). La movilidad juvenil quedó relegada para conciertos masivos de música y de fútbol, acompañados de su fuerte contenido de desfogue extremo y grito contra el vacío. Esta movilidad no comprende, más bien disgrega y sirve como escape a la obligación de “ser alguien”.⁶⁹

Con relación a los jóvenes organizados, aquellos que participan en alguna agrupación cultural, estudiantil, religiosa, deportiva o política, aun predomina una actitud calculada por el gobierno y las instituciones. Pues por tradición, la interpretación que los políticos hacen de la juventud, está marcada por el principio de “contener” y “desactivar” los posibles desbordamientos de los jóvenes organizados, en especial de los estudiantes.⁷⁰

2.5.1 La calle, un elemento importante

La calle es siempre el refugio para los jóvenes pobres, separados por su familia o marginados por la sociedad, que deben echar mano de cualquier medio para sobrevivir. En los contextos de pobreza para muchos es la única casa, el único puesto de trabajo y la única escuela de vida.⁷¹

⁶⁸ SERAJ. *La formación integral de grupos*. Edit. SERAJ. México, 1997. Págs. 9-10

⁶⁹ URZÚA Op. Cit.

⁷⁰ URZÚA Op. Cit.

⁷¹ VIGANÓ, Op. Cit.

Pero hoy la calle ha tomado una dimensión nueva. La búsqueda de nuevas relaciones y el deseo de libertad, llevan a los jóvenes a inventar lugares de reunión y encuentro simples y de acceso inmediato. En este sentido resulta indicador el fuerte influjo de la calle, de las salas de diversión o de agrupación, donde los mensajes se construyen, se multiplican o se anulan recíprocamente.

El Concilio asegura que los jóvenes buscan en ella el placer del encuentro y el gusto de estar unos con otros. No se juntan para hacer algo, sino para hablar, para compartir y, sobre todo para divertirse. Crece la fuerza y la incidencia del tiempo libre en la formación de la identidad personal de los jóvenes, hasta el punto de eclipsar la importancia de las instituciones educativas clásicas.

La calle y demás espacios de agrupación ayudan a salir de la soledad, producto característico de la sociedad actual; suplen carencias afectivas y ofrecen posibilidades de encuentro y de amistad.

Pero en la calle y en otros ambientes de reunión espontánea, es fácil ser presa de mensajes cargados de solicitudes ambiguas, que estimulan al goce de lo inmediato, a la masificación y a la evasión.



2.5.2 Instituciones educativas.

En la situación juvenil merece una atención particular la relación que los jóvenes entablan con las instituciones que son agentes de educación. Los jóvenes procuran servirse lo más posible de ellas con miras a su crecimiento personal. Las instituciones tienen una influencia relativa en sus opciones de vida.

En el sistema educativo de nuestras complejas sociedades se nota un predominio de la instrucción y del dato científico sobre las metas educativas y formación global de la persona. Este hecho crea una ruptura entre sistema educativo y vida, entre enseñanza y formación global de la persona, y hace difícil la elaboración de la cultura personal.⁷²

Asistir a la universidad parece empujar a las personas a establecer metas profesionales y asumir compromisos ocupacionales estables Waterman; pero los estudiantes universitarios a menudo están muy atrás de sus pares que trabajan en función del establecimiento de identidades políticas y religiosas firmes.

De hecho, algunos universitarios regresan del estado de logro de la identidad al de moratoria o incluso al de difusión de ciertas áreas, de manera más notable en la religión. Pero no seamos demasiado críticos del ambiente universitario ya que como los estudiantes, muchos adultos reabren más adelante su necesidad de saber si deben enfrentar personas o situaciones que cuestionan los viejos puntos de vista y ofrecen nuevas alternativas.⁷³

⁷² VIGANÓ. Op.Cit.

⁷³ SHAFFER. Op.Cit.

2.6 Identidades y sociedad

Es difícil saber cuantas formas de vida existen en el mundo, sin embargo, podríamos conocer algunas formas de pensar y que mejor que hacerlo con aquellas que se encuentran más cercad de cada uno de nosotros. Destacamos una pequeña muestra de culturas juveniles como son:

Punks

Hacia 1974 en Inglaterra da inicio el fenómeno conocido como punk, con grupos como Sex Pistols, The Clash, The Damned. Los grupos punk fueron populares en todo el Reino Unido porque expresaron notablemente bien el estado de ánimo de incontables jóvenes pobres, proletarios, francamente asqueados de los mitos y los espejismos del sistema. Su desencanto era abismal y abarcaba todo; familia, religión, escuelas, instituciones, gobierno; el rechazo llevaba a los punks a inclinarse por muchas cosas que la sociedad consideraba repugnantes, destructivas o tabúes.

Primero vestían con ropa de piel, usaban el cabello muy corto y pintados de colores, después vinieron las cabezas con largas puntas, mucho maquillaje en las mujeres, collares de perro, aretes, zapatos puntiagudos, botas militares, ropa desgarrada, perforaciones en el cuerpo. "... nos parábamos los pelos y las chamarras con esto peroles y los pantalones rotos. No usábamos bota, se usaba más el "converse", un tenis gabacho. Yo nunca compre casi siempre me los regalaban. Yo los rompía y les echaba pintura. Siempre enseñando los dedos, siempre andaba muy mugroso.

Los punks rechazan la guerra, el peligro nuclear el Imperialismo, la represión y las limitaciones de las que son objeto. A partir de esto crean sus propios símbolos de identidad y se integran a la comunidad punk, la cual cobró

adeptos en muchas ciudades del mundo a partir de la segunda mitad de los setentas. Los punks refrendaban en el estilo de vida su pertenencia al movimiento.

Los punks no creen en los canales institucionales y tradicionales de comunicación, ellos saben que su realidad es distinta, que no es la que se plantea en los medios de comunicación masiva y se lanzan a crear ellos mismos sus espacios de intercambio cultural y surgen así redes fanzineras (el fanzine es una publicación informal en donde la regla es que no hay reglas para hacerlo, pueden ser foto copias, con ilustraciones, recortes de revistas, periódicos, fotografías, los textos pueden escribirse a mano, a máquina o en computadora, la ortografía no importa y la redacción menos, lo único que interesa es dar a conocer sus puntos de vista, sus demandas, sus propuestas), de revistas, canciones, música grabada, carteles, ideas, etc.

Ellos mismos se han transformado en murales ambulantes que portan mensajes antidestrucción, antirreligión, antidrogas o antiimperialistas.

Su apariencia se convierte en una denuncia abierta a la sociedad, que altera la vida diaria de los habitantes conservadores de la gran ciudad, su vestuario, su lenguaje, su apariencia toma otro sentido, no es la ropa, no son las palabras, no son las canciones, sino el uso que de ellos se hace.

Una de las características de los punks es su facilidad para organizarse en colectivos, con diferentes preocupaciones tales como: el maltrato a los niños ya los animales, la ecología, el SIDA, las guerras, los derechos humanos, la igualdad de sexos, etc.

Chavos Banda

Desde principios de los 80's un nuevo estilo juvenil se hace presente en México, los chavos banda. Aparecen en la escena pública en 1981, cuando la banda de Los Panchitos de Santa Fe se hacen notar hacia el poniente de la capital, visten pantalones de mezclilla entubados, chamarras de cuero, playeras de su

grupo favorito, cabello largo al hombro y apiñado al frente, tenis converse o flexi-bota.

Escuchan, rock and roll y blues; (El TRI, El Haragán, Banda Bostik, Lira'n Roll, Tex Tex, Sur 16 y grupos extranjeros como los Rolling Stones, Led Zepellin, The Doors, etc.). muchos de ellos son jóvenes desempleados, se dedican al trabajo no reconocido, lo que los arroja a las calles, a reunirse en las esquinas y tomarlas como refugio y punto de encuentro, tienen una fuerte rivalidad con la "tira" (la policía), manejan un lenguaje callejero, "un caló que mezcla elementos provenientes de orígenes diversos: el lenguaje pachuco, el lenguaje de la onda, las lenguas indígenas y las jergas marginales, que al mezclarse con expresiones inventadas por chavos, se convierte "en un lenguaje incomprensible para el extraño".

Este grupo de jóvenes provienen de padres inmigrantes, indígenas y campesinos, son los jóvenes de la submetrópoli. Su comportamiento es una forma de escandalizar a la sociedad entera, para gritarle que ahí están, que existen.

A mediados de los 80's se organizan en Consejos Populares Juveniles (CPJ) para realizar labor social por su comunidad por medio de acciones tales como limpia de calles, siembra de árboles, dar talleres de autoempleo, actividades culturales y deportivas.

Los chavos banda casi siempre fueron presentados como drogadictos o delincuentes, obedecían a sus propias leyes, su forma de vestir también era diferente, cuestionaban la autoridad y la religión, pero también existían intelectuales, estudiosos de estos fenómenos que a partir de este grupo social se empezaron a interesar en los jóvenes como objeto de estudio y empezaron a realizar investigaciones sobre ellos.

En Nuestros días aun existen chavos banda en la periferia de la capital, producto del crecimiento de la población en zonas como Chalco, Chimalhuacán,

el Cerro del Chiquihuite e incluso en las afueras de ciudades como Querétaro, Tuxtla Gutiérrez, Puebla, Tlaxcala y Pachuca.

Cholos

El movimiento cholo nace en Los Ángeles California, durante la década de los 70, como una manifestación de los sectores marginados chicanos y mexicanos y como una necesidad de identidad y autoafirmación, creando diversos símbolos que marcan la integración a un grupo bien delimitado encontrando su principal referente en la vestimenta y el lenguaje para resaltar su origen Mexicano y deslindarse de los anglos (güeros).

El pantalón bombacho con pliegues en la cintura y rectos hacia el tobillos, camiseta holgada, zapatos tenis, a veces tirantes y en ocasiones, cadena del cinto al bolso del pantalón, malla para sujetarse el cabello, tatuajes de la Virgen de Guadalupe o el símbolo de su clica (pandilla), indumentaria a la usanza de los pachucos de los años 40s son los elementos que identifican al cholo.

Los cholos sacaron a la calle su vestimenta de trabajo, desde los pantalones marca dickies utilizados en la industria, camisas pendelton de franela para el frío, zapatos de tela sin suela (tipo sandalia), ata paliacates y mallas que sirven para detener el cabello y limpiar el sudor.

Los cholos también han logrado construir un lenguaje muy amplio, producto de la mezcla de algunos términos del español y del inglés, el "Spaninglish".

La música "oldie" (baladas románticas y rock de los 50 y 60) es retomada como un elemento más que los identifica. El graffiti o las famosas placas, sobretudo de la Virgen de Guadalupe, ángeles, cristos, símbolos patrios, imágenes de mujeres mexicanas y estampas costumbristas de barrio, son manifestaciones de lucha por conservar su perfil mexicano y reconocimiento social que se estampan en las paredes, sus paredes.

El término cholo es utilizado tradicionalmente en diversas partes de Latinoamérica para designar a los indígenas que se mantienen y/o se someten al margen del sistema. Entre estos jóvenes hay una fuerte conexión por la sangre y el color de la piel, tanto que llegan a dar la vida por el barrio, por un Hommie (amigo o hermano) o por la familia.

Los cholos son objeto de satanización y racismo por su vestimenta y por el color de la piel, viviendo en un sistema para blancos. Ellos gustan de conseguir carros de los años 50's y 60's (lowrider), para arreglarlos, pintarlos, ponerles amortiguadores, rines cromados, equipos de sonido muy modernos, imprimiéndole su propia personalidad y se convierten en símbolo de identidad y orgullo.

En México y Estados Unidos, el cholismo sigue siendo el sector juvenil de mayor fuerza que se mantiene a lo largo de la frontera con Estados Unidos, el noroccidente de México y muy recientemente en el centro de nuestro país, tal es caso de Ciudad Nezahualcóyotl donde hay bandas que utilizan los nombres de clicas del este de Los Ángeles como La 18, La 41, Mara Salvatrucha y de igual forma emplean la numerología chola en donde el "1" es el mejor, el "13" significa muerte o mexicano, "14" se refiere a lo norteño, entre otros. Esto es debido a las fuertes migraciones y los medios de comunicación que han contribuido con tal movimiento.

Darks

La palabra dark es una palabra anglosajona que significa oscuro. El movimiento dark surge en Inglaterra a finales de los setentas y se extiende a toda Europa, Nueva-York y San Francisco.

Aquí en México llegó a finales de los ochenta masificándose a principios de los noventa. Los darks son jóvenes que visten de negro, suelen usar ropa de estilo aristocrático de épocas; pasadas. Usan crucifijos, anillos y colgijes

referentes a murciélagos, calaveras y arañas. Su imagen es andrógina (caracteres de ambos sexos en un mismo individuo).

Se maquillan la cara para parecer más pálidos y se pintan sus labios y uñas de negro. Tienen una forma de ver la vida muy deprimente y desilusionada. Son los cuervos de la ciudad que prefieren vivir de noche. Se les puede encontrar en el Distrito Federal (en el tianguis cultural del Chopo), Guadalajara, Estado de México, Monterrey y Tijuana

El auge dark en México se dio entre 1992 a 1994. Muchos, jóvenes comenzaron a vestirse de negro y adquirir aspectos que van desde lo vampírico a lo andrógino. Tal vez el primer referente musical conocido fue el grupo The Cure, quienes tocan Rock gótico, y más tarde profundizando en grupo como Bauhaus, The sisters of Mercy y London After Midnight. En cuanto a literatura gustan de leer a Bram Stoker, Anne Rice y Lovecraft pues dicen poseer fuertes vínculos vampíricos y apocalípticos.

Estos jóvenes culturalmente son conservadores, no son muy politizados, provienen de la clase media y alta, organizan fiestas o reuniones donde predominan la oscuridad y el color negro.

Ravers

La popularidad de la música techno y los grandes bailes conocidos como "ravers", se dio en Reino Unido, entre 1988 y 1989. Primero se les conoció a estas fiestas magnas como Revolution Parties que duraban varios días y se consumían drogas sintéticas como el éxtasis (MDMA, mejor conocida como la tacha), también ingieren las smart drinks o bebidas inteligentes (que consisten en aminoácidos para mantener la energía y así poder bailar durante toda la noche).

Los ravers (delirar, desvariar, ponerse fuera de si) eran fiestas en las que la gente no tomaba alcohol, no había peleas, ni riñas, bailaban música techno electrónica sin letra y con un ritmo monótono, que además escuchaban durante ocho o nueve horas seguidas. Eran fiestas con un gran concepto visual,

retomando diseños alucinantes de los 60's y 70's, que eran proyectados en pantallas, haciendo uso de los adelantos tecnológicos en sonido, iluminación y computación.

Aquí en México fue hasta principios de los 90 (1993) cuando se dieron las primeras fiestas ravers, donde las jóvenes visten con zapatos de plataforma, pantalones acampanados, chamarras y faldas plateadas, trencitas y pequeñas mochilas donde guardan su maquillaje pasta dental y cepillo de dientes. Los chavos portan también zapatos con plataforma, camisetas untadas al cuerpo, de colores metálicos, pantalones de fibras sintéticas, en muchas ocasiones su vestimenta es como futurista.

Son unos de los exponentes juveniles que se consideran pertenecientes a la Generación X, en su mayoría provienen de las clases media y alta.

Taggers

Esta identidad juvenil nace a principios de los 90's en Nueva York y se extiende rápidamente hacia todo el mundo. A México llega a mediados de los 90's, sobre todo en jóvenes de 12 a 25 años que gustan del graffitti, visten con ropa holgada y deportiva, calzado deportivo y gorras, usan perforaciones en el cuerpo, sobre todo en el rostro, cadenas para sujetar sus carteras, la mayoría gusta de andar en patineta.

Su principal característica es que plasman con aerosol su firma o tag, (siempre un seudónimo y en algunas ocasiones mensajes a favor de la ecología, y contra la represión y la violencia).

Estos chavos forman grupos llamados CREWS, en los cuales se organizan para salir a grafitear la ciudad con el nombre de su agrupación, las salidas son clandestinas y siempre se cuidan unos a otros para que no los agarre la policía, ya que gustan de rayar en lugares prohibidos. No sólo usan aerosoles para dejar sus marcas, también utilizan piedras de esmeril para poder plasmar sus firmas en cristales, a veces también hacen uso de marcadores para pintar en transportes

públicos o bardas de oficinas de gobierno. Es decir para los taggers, cualquier espacio en blanco es una invitación para grafitear.

La música que escuchan es variada, va desde los ritmos como el hip-hop, el ska, el hard core o el power metal. Son la nueva generación de jóvenes mexicanos que viven con el desencanto cotidiano de ciudades como el Distrito Federal, Estado de México, Guadalajara, Sinaloa, Monterrey, Querétaro, por mencionar algunos.⁷⁴

Cabezas rapadas

Son los Skin heads de ultraderecha

Ideología: son racistas, fascistas y Xenófobos. En el caso español, simpatizan con la extrema derecha tradicional.

Consideran que hacen un servicio a la sociedad luchando contra los inmigrantes, los homosexuales, los drogadictos y las personas de otras razas.

Heeavis

Son los seguidores de la música Heavy-metal y del llamado rock duro; nacidos en las ciudades inglesas en los años sesenta, la base de estos grupos es fundamentalmente la música, que se cataloga en varias ramas.

Características: comparten un comportamiento rebelde y contracorriente que se exterioriza en el pelo largo y la forma de vestir opuestas a la moda. En su mayoría son ideologías de izquierda o anarquistas. Tienen fama de violentos.

Indumentaria: Largas melenas, chupas de cuero negras, cazadoras, vaqueras con diseños de portadas de discos en la espalda, camisetas negras o viejas de sus grupos musicales, muñequeras con clavos, zapatillas de deporte o botas paramilitares. Multitud de pins, chapas, cintas en el pelo, cadenas...

Hábitos: Suelen basarse en el grupo de amigos del barrio, que intercambian discos y música. Algunos de ellos viven en casas desocupadas, o centros sociales alternativos. Es generalizado el consumo de cannabis.

⁷⁴ www.injuventud.gob.mx. identidades juveniles

Punkies

Origen: en torno a los años 1977-78, se forma entre los jóvenes de la clase obrera londinense, como la mezcla de grupos de estudiantes, en un momento de profunda crisis social y cultural.

Ideología: Rechazo social a la forma de vida de la sociedad en que viven, incluyendo a las instituciones, el poder y el trabajo.

Indumentaria: Se busca la fealdad, vestimentas desgarradas y todo lo que tenga marca de decadencia. Su aspecto es un instrumento de protesta que se manifiesta especialmente en las crests o en los pelos electrificados.

Rockers

Origen. Los aficionados a la música y la estética del rock de los años cincuenta y sesenta. Nacen en EE.UU. conservan la filosofía del nomadismo como una forma de vida, y la pasión por las grandes motos.

Indumentaria: Visten prendas de cuero o vaqueras y botas. Los chicos llevan largas patillas, tupé engominado, corbatines, botas picudas. Las chicas, coleta y faldas sueltas.

Satánicos

Origen: suelen ser jóvenes que tienen como base su renuncia a Dios y la aceptación de Satán como única verdad.

Características: las letras de las canciones incitan a la captación de adeptos y al satanismo activo.

Indumentaria: Su apariencia se puede confundir con la del heavy, pero son grupos completamente distintos. Pelo muy largo, visten todo de negro, con camisas de sus grupos musicales favoritos, pantalones paramilitares o elásticos de color negro, botas militares y símbolos propios.

Siniestros

Tienen su origen en los after-punks puede considerarse como el equivalente a los góticos.

Ideología: El nihilismo del punk en su forma más extrema.

Indumentaria: Su estética se basa en el medievo y el Gótico, vistiendo de negro y morado, con influencias necrófilas y del mundo del cine del error.

Rostros pálidos, pelo cortado.⁷⁵

“Lo único que pido como chavo es que respeten mi forma de vestir, hablar, actuar. La sociedad tiene que entender que cada uno de nosotros es diferente. Si todos agarramos la onda, se acabarían muchos pedos”

⁷⁵ SORIANO Op. Cit. Pág. 145

CAPITULO TRES

Identidad y el
nacimiento
de una
Estrella

Capítulo 3.

Identidad y el nacimiento de una Estrella

Apenas iban a terminar su educación primaria. Marcelo y Mauricio se encuentran en la calle después de salir de clase. ¿Vas a ir al curso que van a impartir en la secundaria? Pregunta con inquietud Mauricio, a lo que apresurado responde el buen Marcelo: “espero que sí, mi madre quiere que me quede en esa escuela porque dice que es una de las más cercanas a la casa”

El grupo tiene una estructura real basada en una red de relaciones personales, en lugar de basarse en un organigrama.⁷⁶ La SERAJ enuncia cuatro etapas en la formación integral de grupos: INICIACIÓN, PROFUNDIZACIÓN, OPCIONES Y COMPROMISO. Estrella de la Alegría vive una experiencia motivada en una relación humana con necesidades específicas encaminadas al encuentro de su identidad y cubre de alguna manera estos cuatro períodos.

En el año de 1990 para ingresar a la educación secundaria habría que hacer, como ahora, un examen de selección. También era necesario competir para ingresar a la Institución que más interesaba a los muchachos. Algunas madres preocupadas por que sus hijos se queden en un lugar no muy lejano de sus casas, piden al director de la escuela secundaria “Juan de la Barrera”, asignara a un profesor que tuviera la posibilidad de preparar a sus hijos para el examen de selección.

⁷⁶ HORTON, Op. Cit. Pág. 197

El profesor Ángel Zúñiga Ampudia, Director de ese plantel, no sólo accede gustoso, sino que se ofrece personalmente a impartir el curso, que daría comienzo aquella tarde de primavera-verano. Nadie imaginaba que aquel momento marcaba el punto de partida para que un grupo surgiera; mismo que buscaría su identidad dentro de una comunidad que apenas se formaba.

Lo poco que me acuerdo, comenta Omar, “el grupo inició con clases de álgebra en el año de 1990. Contaba yo con menos edad, iba en sexto año, todavía no salía de la primaria, y se armó un grupo de álgebra. Fue algo que se inició para que pudiéramos salir adelante, para entrar a la secundaria y pasar el examen de admisión”.

Omar Ramírez Nicolás, fue uno de los integrantes e iniciadores del grupo, él narra con cierta nostalgia, cómo inicia su experiencia en el grupo Estrella de la Alegría: “salimos de vacaciones de primaria, se continuó lo que fue álgebra, pero empezó a meter un poquito de religión y música, con el piano, cuando compró el órgano, el director de la escuela”.

Reina Osorio Jiménez, pasante de la licenciatura en Ciencias Políticas, recuerda que su ingreso al grupo fue a través de una invitación que le hizo una amiga: “yo entré porque se daban clases de regularización para ingresar a lo que es la secundaria. Ahí conocí al profesor Ángel al integrarme en las clases de matemáticas, español...inglés creo, probablemente, no me acuerdo bien de todas las clases, pero en sí se llamaban clases de regularización”.

Aquellas personas que constantemente se veían interesadas en la educación de sus hijos, fueron la principal razón para dar un curso intensivo de matemáticas, pues con ello, los muchachos no tendrían dificultades para estudiar

su educación secundaria, tan anhelada por algunos adultos. Un impulso obligado por el deseo de ver realizados sus sueños a través de sus retoños.

El objetivo inicial se había cumplido, pues Omar, Marcelo, Reina, Elizabeth, Mauricio, Hugo, entre muchos otros de sus compañeros que formaron parte de los iniciadores del pequeño grupo posteriormente conocido como Estrella de la Alegría, finalmente lograron su ingreso a la educación secundaria en la Escuela Secundaria Oficial No. 511 Juan de la Barrera; incluso, muchos de ellos también quedaron, sin ninguna dificultad, en el turno que ellos esperaban.

Omar relata cómo fue la etapa de selección para ser integrante de aquel pequeño grupo: “yo recuerdo, que cerró una etapa donde se comenzó a escoger gente, que sirviera al director para el coro de la escuela. Esto fue aproximadamente el primer año de secundaria cuando nos quedamos alrededor de 20 personas”

Aquella secundaria al parecer, ya tenía algunos planes para esos chicos que habían demostrado mucho interés por la educación. El profesor Ángel, quería conversar de forma individual con los muchachos para exponer su proyecto “él fue el que empezó a platicar con nosotros, uno por separado -comenta Reina-, nos llamó a formar un grupo; y también nos explicó que iba a ser un coro, y que continuaríamos con las clases, además de aprender a tocar instrumentos, flauta, teclados, algo así”.

De esta manera, daba inicio una aventura a la que acudían poco más de veinticinco elementos de acuerdo a la información proporcionada por algunos miembros del pequeño grupo. “Poco a poco integrábamos el equipo –comenta el profesor Ángel-, inicialmente, el curso de preparación lo habíamos impartido a

cerca de veinte adolescentes, a quienes les hice una invitación personal para iniciar este nuevo proyecto”.

Cabe destacar que no todos los miembros de aquel grupo inicial aceptaron la invitación. Hugo Alberto Castillo Licenciado en Filosofía, nos comenta que algunos se habían contentado con ingresar a su educación secundaria. “Poco interés había en seguir su preparación en el área, pues a muchos les aburrían las matemáticas” relata.

“Inicialmente –añade- éramos como diez o doce, pero paulatinamente se acercaron algunos de los chicos que estaban con nosotros, ya que se habían dado cuenta que las clases obtenidas en el curso de regularización, habían servido mucho para que el maestro del área no se los comiera”.

Marcelo comenta que todos entraron en un proceso de selección. “Unos con más facilidad otros con más trabajo, yo estaba catalogado con los que les costó trabajo integrarse. No sé porque me ponían tantas trabas. Yo estuve ahí gracias a la ayuda de algunos compañeros, fue por lo que duré tanto tiempo ahí, si no quizá no hubiera durado, me hubieran sacado”.

Entre el juego y la educación, su vida se forjaba con el propósito de formar personas diferentes de acuerdo al espacio que les había tocado compartir; una comunidad marginada, una colonia que apenas daba inicio y una necesidad de humanizar a hijos de obreros, campesinos y trabajadores informales que por su falta de educación, así como la falta de tiempo, no podían dar a sus muchachos un espacio para ser mejores ciudadanos.

“Inicialmente era un proyecto de él no de todos. El profesor Ángel decía que quería que fuéramos personas de buenos principios, de una personalidad diferente, que no fuéramos como los demás, porque el círculo donde vivimos no es muy agradable, entonces la intención era no meterte en algún vicio o en alguna bronca de esas; ese era el proyecto a grandes rasgos, de lo que yo puedo definir”.
Manifiesta Omar.

Así daba inicio una historia que iba a forjar la identidad de muchos jóvenes que pronto formarían parte de la sociedad. Encontrar el elemento significativo para forjarse como personas; todos tenían la misma actitud para aprender y una gran disposición para el servicio.

Se consolidaba la etapa de INICIACIÓN y se generaba cierto conocimiento de cada uno de ellos como personas. Se convertían en “seres mas concientes de sus cualidades y limitaciones lo que les permitía aceptarse tal como son y tener más confianza para relacionarse con el grupo”⁷⁷.

3.1 Inicia un nuevo proyecto llamado Estrella de la Alegría

Con la voz entrecortada, confundida entre una alegría y una tristeza impulsada por el recuerdo de aquellos momentos inolvidables de unidad, de amistad, de convivencia y de mucho sufrimiento, Reina relata la forma en que da inicio una aventura que formaría a un grupo considerado por muchos, modelo de identidad.

⁷⁷ SERAJ Op. Cit. Pág. 24

“Éramos unos niños de 11 años, nos gustaba andar en el relajo, de un lugar a otro, saber que nuevas experiencias podíamos obtener allá (en el Centro Juvenil Salesiano); vivimos Pascua Juvenil, las diferentes ferias que se celebraban, fechas importantes de los salesianos, y conocimos la historia de la fundación de estos, y la verdad era muy padre”.

Marcelo recuerda que el grupo pasó por diversas etapas de desarrollo. “La primera etapa fue la reunión que se hizo para realizar el taller de matemáticas, la segunda fue cuando se constituyó el club de música y ya que estaba integrado más o menos el grupo, pasamos a la tercera que fue cuando ya se incluían pláticas religiosas, la cuarta se dio cuando el grupo ya estaba constituido como Estrella de la Alegría, fue cuando conocimos a los salesianos, ya teníamos algunas vivencias de retiros”.

“Estas etapas se dieron en el año 90-93. Después tuvimos problemas con Ángel, esa fue otra transición. A muchos nos costó mucho trabajo; estábamos dudando si todavía existía o no el grupo. Esto sucedió prácticamente cuando terminábamos nuestros estudios de secundaria” comenta Marcelo, mientras Omar agrega que hubo algunos problemas que iniciaron con comentarios o chismes que se difundieron.

“A los padres de familia no les convino y a nosotros como personas tampoco nos convenía. A lo mejor para muchos fue un fraude para otros no era un fraude sino una experiencia más, pero fue algo con relación al aspecto sexual con mujeres, no sé que más se inventaba”.

“Ahí fue una de aquellas veces que yo me había salido del grupo –comenta Reina-. Había estado ausente del grupo, dos o tres semanas no sé a lo mejor más, a ciencia cierta no me acuerdo muy bien. Por qué por problemas familiares, no me dejaban estar mucho tiempo fuera de casa. Después fueron a verme unos compañeros que integrábamos este grupo”.

“Primero, había ido Omar, Tico, Hugo, Elizabeth Soto. Ellos fueron a la casa, me platicaron que había sucedido un hecho; exactamente no supe en ese momento como había sido el rompimiento del grupo; simplemente a mí me había dicho que teníamos que regresarles las pianicas a Ángel, que porque había sucedido algo y unos estaban con Ángel y otros estaban de este lado, entonces me preguntaron que para donde quería jalar, pues había sucedido un hecho raro con Marina o algo así”.

Omar no olvida que sintió un poco de coraje con la gente que se había involucrado en esta relación de grupo, “es difícil creer que alguien te de todo sin pedirte nada a cambio... a lo mejor las cosas no eran así, a lo mejor pues te sientes un poquito defraudado, triste porque tu creías en la persona, o tenías una idea de que esa persona se había portado buena onda.

“Bueno yo creo que hubo un error. Porque si se dio no se hablo con claridad y no hubo entonces una confianza mutua entre amigos. Si hubiera habido una confianza mutua, tanto de las chavas como de nosotros, hubiéramos platicado, nos hubiéramos apoyado, a lo mejor no hubiera sucedido eso. No era necesario que sucediera para darnos cuenta de que a lo mejor sí había un error por ahí. Quizá no de él, ni de nosotros, sino se fue creciendo con el tiempo”.

Puntualiza.

3.2 Primera etapa, un desarrollo muy humano

Angustia, melancolía y tristeza, algunos sentimientos que produjo este primer momento del grupo Estrella de la Alegría. Sin embargo, esta etapa no ha sido solo de desolaciones, también transfirió a sus integrantes mucha satisfacción, integración, deleites para miembros del grupo y para el resto de la comunidad, así lo reconoce Reina cuando dice:

“Siempre nos veían como un grupo unido, nunca nos veían como un grupo distribuido o dividido, siempre nos veían a todos para un lado y ahí vamos todos. Yo recuerdo en las Pascuas o pastorales juveniles en las que en el grupo habían personas de mayor edad y tenían que estar con los jóvenes, mientras que los que estábamos más chicos pues nos mandaban con los niños; nos la pasábamos muy bien, cantando y bailando, pero como que nos sentíamos muy raros, extraños, porque nos sentíamos con más experiencias como para compartir con personas mayores a nosotros”.

“Como que no vivimos en la niñez, -agrega la egresada de la carrera de Ciencias políticas- como que nosotros queríamos conocer más acerca de Dios, de las nuevas experiencias con otros jóvenes, sus comentarios sus opiniones y queríamos ver algo más. Creo que la vivencia de adolescentes con Ángel nos hizo crecer un poco más rápido, no tanto ser unos niñitos babosos sino tener una mentalidad más acelerada. Vivencias de jóvenes un poquito más grandes y creo que sí nos ayudó bastante. Nosotros queríamos compartir con las personas mayores, nunca queríamos estar fuera de escena”.

El profesor quiso que los muchachos conocieran un espacio diferente para ellos por lo que empezó a llevarlos a Coacalco con la intención de que conocieran un poco acerca de las diferentes actividades que realizan los salesianos como sus fiestas, su trabajo con los jóvenes, su forma de integrar grupos, sus organizaciones, centros juveniles, sus modelos de identidad.

Él sentía que de esta manera les podía invitar a formar un grupo más unido, pues la experiencia de otros grupos aun cuando pertenecían a una clase social diferente, les invitaría a hacer diversas actividades dentro de su comunidad. La idea de compartir experiencias con grupos de Coacalco, harían de Estrella de la Alegría un grupo líder y formaría líderes especiales para transformar poco a poco su lugar de dependencia.

“Se pretendía obtener de aquellos grupos pequeños segmentos que sirvieran para proyectar cómo eran los jóvenes o cómo éramos nosotros -enfatisa Reina-, en realizar actividades, integrarnos a lo que es el movimiento en el centro salesiano. Ángel nos indujo más para Coacalco, nos llevaba a conocer que onda por allá, cuales eran las actividades que realizaban, y su objetivo sería, primero llamar nuestra atención, con la música, después enfocarnos a vivir una vida pero dentro de los marcos o de los planes de lo que era Dios que era el centro de nuestra vida, de que por Él nos movíamos, de que por Él trabajábamos, de que por Él compartíamos con otras personas nuestras experiencias o inexperiencias en este caso, y enriquecernos más, pero siempre con un eje, Dios

Mauricio comenta que esa etapa fue un espacio que permitió ver hacia delante “creo que si el grupo no se hubiera formado, para nosotros iba a ser muy difícil desarrollarnos integralmente, pues el ambiente en que nos movíamos era muy pesado en donde las adicciones están a “boca de jarro” y el grupo de cierta

manera era un espacio de protección, pues éramos un equipo bien integrado, que jalaba parejo y que además tenía firmes intenciones de ayudar a la sociedad aun cuando al principio no nos agradaba mucho la idea de servir a cambio de nada, a final de cuentas hicimos muchas actividades”.

Hasta aquí se había llegado a la segunda etapa de acuerdo con lo señalado en la formación integral de grupos la “PROFUNDIZACIÓN”, se daba origen a un análisis de la realidad, se comenzaba a hacer proyectos de planeación y demostraban interés por los problemas sociales.

3.3 Un cambio imprevisto

Todo funcionaba muy bien. El grupo se había integrado y los fines u objetivos que inicialmente se habían perseguido, paulatinamente se cumplían. Sin embargo, surge el mencionado error que comenta Omar; el grupo tiene que romper lazos de unión con el profesor Ángel y viene este segunda período que sería, desde el punto de vista de algunos de los integrantes, la etapa más fuerte, la etapa que daría a conocer de manera formal al grupo Estrella de la Alegría.

“A lo mejor lo sentí así como un poquito de coraje por parte de la gente, porque es difícil creer que alguien te dé todo sin pedirte nada a cambio. Entonces, nosotros a esa edad, que será 14 o 15 años, no lo comprendíamos bien, tal vez las cosas no eran así; nos sentimos tal vez un poquito defraudado, triste porque creíamos en la persona, o teníamos una idea de que esa persona se había portado buena onda, y a la mera hora que él no se pudiera defender con un argumento bueno, pues sí como que te defrauda y dices "chin" yo tenía una expectativa de él diferente, y te sale con otra cosa. Si fue un golpe para esa edad, fue muy fuerte”.

Omar asevera que este cambio fue muy vergonzoso para ellos, pues el grupo quedó en boca de todos, como personas tachadas, ya que la idea que se tenía de ellos era diferente y era difícil expresar cual era el verdadero problema porque nadie a ciencia cierta sabe cual fue el motivo de su inevitable separación o división.

“Al pasar en la secundaria, la gente te preguntaba que había pasado y que si a ti te había tocado; sí era como penoso decir que no sabía, porque la gente no te lo creía. Muchos padres de familia nos decían que por qué no se levantó una demanda, pues porque nosotros no teníamos un argumento con qué demandar a esa persona, yo no sabía si fue verdad o fue mentira”.

“Hubo dos personas que decían que si fue verdad y otras que lo defendían a capa y espada, entonces de alguna forma o de otra, no estábamos al cien por ciento convencidos, no había ese convencimiento para una persona, no había nada porque traicionarle a él por lo menos. En mi experiencia como persona, ni tuve alguna bronca con él, ni nunca hubo algún comentario de las chavas que yo dijera que bruto, había hecho alguna cosa de esas. Se me hacía raro que de un día para otro se soltara todo este chisme y aparte de que se hiciera tan público.

Este problema causó una baja muy importante en el grupo, pues en ese proceso de identidad que se perseguía, se había interpuesto un malestar social que causó pena y angustia en muchos de sus integrantes. Víctor Hugo Uribe comenta que ese momento fue como quedar al margen de una sociedad, se sentían culpables de haber pertenecido a un grupo cuando ni siquiera habían cometido ningún delito, de alguna manera estaban pagando justos por pecadores.

El grupo estaba destinado a morir y con ello todo el proceso de algunos jóvenes que querían ser diferentes y hacer lo posible por ayudar a chavos de su edad para salir de su miseria humana. Afortunadamente para ellos no fue así, ese proyecto inicial todavía no llegaba a su fin.

“El Padre Enrique dijo que no le parecía correcto echar a perder un proyecto que se había iniciado, que les parece si yo soy, no sé, como un nuevo dirigente del grupo; siendo una persona adulta, siendo sacerdote, y más que eso, siendo un amigo que quería ayudarnos y quería que nosotros siguiéramos empapándonos de todo lo que eran los proyectos salesianos y siguiéramos unidos como hasta ese entonces y pues de ahí empezamos con él, comenta Reina.

“De todo esto, ya el objetivo era buscar de igual manera tener el centro de atención con los jóvenes. Nuestro punto de partida era buscar jóvenes que quisieran adentrarse a lo que era este movimiento, integrar más gente, enseñarle todos los valores, en este caso, salesianos que inculcó Don Bosco y demás. Vivir con alegría, trabajar en equipo, tener mucha fe en lo que hacíamos y de hecho igualmente nuestro eje central que era Cristo y María”

"En el caso salesiano Don Bosco, Madre Maín, Santo Domingo Savio o Laura Vicuña que eran así más o menos los que conformaban esta congregación en este caso. El principal objetivo era centrar a los jóvenes, llamarlos, si tenían algún problema ayudarlos, que fuera menos pesada su vida, enseñarles como llevarlos de alguna manera”.

Para algunos esta etapa de cambio no fue fácil. A muchos les costó trabajo confiar en el Padre Enrique, porque se tenía el temor de que con el paso de algunos años pudiera propiciarse el mismo problema y quedar aun más

marginado de la sociedad o simplemente ser faltos en credibilidad, por otra parte se habían quedado muchos proyectos sin realizar y dar inicio a una nueva etapa, era como volver a empezar nuevos proyectos por lo que los anteriores habían sido tiempo perdido.

Reina dice que con el Padre Enrique el equipo tenía diferentes visiones y había una separación. “Cada quien por su lado, ya no era tanto la unión de grupo, de amigos sinceros y demás, sino que cada quien jalaba para su lado, había cosas así como, no es que tú me caes mal, o no me gusta lo que haces, eres un envidioso cuestiones a lo mejor infantiles, pero fue lo que comenzó a destruir al grupo. Así como que yo soy superior”.

Posiblemente esta fue una de las razones por las que algunos de ellos no quisieron formar parte de esta nueva etapa. Algunos de estos se quedaron con el profesor Ángel; de ellos se sabe que continuaron por un corto periodo de tiempo en los cursos de música pero en pocos meses se terminó su relación. Los chavos que siguieron a la gran mayoría del grupo, formaron junto con el Padre, un proyecto de consolidación con relación a la sociedad, mismo que permitió ser más reconocidos en su colonia, no por aquel incidente ocurrido poco tiempo atrás, sino por su capacidad de servicio.

“Iniciamos esta etapa, comenta Marina, con juegos que marcarían nuestro regreso como grupo. Eran diferentes actividades, jugábamos básquet, fut-básquet, tenis de mesa, pero además teníamos pequeños momentos de reflexión como lo hacíamos antes con el profesor. Posteriormente teníamos ensayos de canto, pues era una de las cualidades que más identificaba al grupo dentro del centro juvenil”.

“Continuamos con nuestra participación en retiros, nos empezamos a conocer más, conocimos a su familia del Padre Enrique, teníamos la actividad de subir el cerro y sobre sus faldas. Pero ya éramos un grupo muy pequeño, éramos un grupo de quince personas, ya éramos como más estables, ya como que teníamos más apoyo entre todos, empezaron a entrar chavos nuevos, pero no se acoplaban a nuestra forma de vivir y se salían” agrega Omar.

La estabilidad y la experiencia vivida en grupo, hacía que los chicos que buscaban la manera de ingresar al equipo no se adaptaran en las diferentes actividades que se realizaban. Sin embargo, hubo quienes si pudieron ingresar al pequeño grupo, tal es el caso de Guadalupe.

“Yo conocía a uno de los miembros del grupo por el club de danza que teníamos en la secundaria, él fue quien me invitó. El grupo se veía muy “padre”. Era mucha gente, eran muchos amigos; se veía que se querían mucho. Yo nunca había tenido grandes amigos ni amigas. Te llamaba primero, el hecho de estar con gente y con chavos de tu misma edad, te engrasabas con los jóvenes. Tengo grandes amigos a consecuencia de eso”. Comenta Guadalupe.

Para ella, el grupo no tenía un propósito. “No era un objetivo que tenías que cumplir para ingresar o el que tenías que tener ciertas cualidades o cosas para hacerte miembro dé. Simplemente era un grupo de jóvenes que no tenían algo tan específico. Lo que hacemos ahora es lo que vivimos día con día, es lo que fuimos y el objetivo, pues igual y lo vemos ahora, somos gente de bien, gente buena que le hecha ganas, que tenemos nuestras broncas también entre nosotros, igual y nos queremos y nos odiamos pero, pues somos eso. El objetivo lo hicimos conforme caminábamos”.

Momentos inolvidables para todos. La experiencia de cambio había dejado en algunos un buen sabor de boca pero para otros había sido como una puñalada, pues no sabían si hacían lo correcto. A pesar de eso, muchos de ellos se mantenían unidos aun con las diferencias como lo comenta Omar, de esta manera daba inicio lo que ellos llaman la “gran batalla”.

Llegaba el momento decisivo la tercera etapa las OPCIONES en donde cada uno de los miembros debía decidir el camino que iba a seguir, su respuesta a la vida, en la que sería capaz de elaborar su proyecto que integrara armónicamente los diferentes aspectos de su vida.

3.4 El compromiso es ser actor más no espectador

Sueños, necesidades, alternativas, una visión de la realidad, fueron los elementos que animaron a estos muchachos para hacer algo por su comunidad. Estrella de la Alegría no quería quedarse con los brazos cruzados. En sus inicios, innovaban con diferentes aportaciones que podrían, de alguna manera, hacer reflexionar a mucha gente que se encontraba a su alrededor.

Después de haber aprendido a tocar algún instrumento, cantar, bailar, motivar, no había medio alguno que pudiera impedir su labor social. De esta manera participaron en diferentes eventos realizados en escuelas, eran animadores dentro de los centros salesianos y buscaron la forma de hacerse ver como un grupo modelo dentro de su comunidad.

“Hicimos exhibiciones en la secundaria, fueron varias. El diez de mayo, en clausuras, por ser día del maestro, una que otra vez sucedió. En Coacalco con el

Padre Enrique si cantamos mucho tiempo. Pues fue muy padre esa época. Porque fue cuando se hacían las oraciones en el patio grande, y era una experiencia muy bonita porque te sentías como “supermegacantante” porque todo el mundo te aplaudía, a la edad de 16 años”. Resalta Omar.

Víctor Hugo López recuerda el fuerte dolor de un latigazo que recibió por una cuerda que se había roto cuando era utilizada para jalar una roca con la intención de cubrir un bache que no permitía el acceso de los vehículos. “Nosotros no teníamos intención de lucrar con nuestro servicio, aunque pudo ser una opción para obtener ingresos para el propio grupo”.

“Siento que la acción que realizamos en una de esas calles que no estaban pavimentadas y que era uno de los accesos principales para muchas personas que vivían por nuestra colonia, no era un trabajo para nosotros, sin embargo, al ver esa necesidad, nos ofrecimos a tratar de arreglar ese bache, pero creo que no era nuestro fuerte en apoyo a la comunidad”, agrega.

Marcelo infiere que una de las actividades que tuvo un gran valor en cuanto a su relación con la gente fue el hecho de ser el primer grupo en esforzarse físicamente a construir un salón para reuniones en Coacalco. “Fue un esfuerzo muy grande para todos los integrantes, pues cada quien puso su granito de arena para que pudiéramos tener un lugar donde reunirnos y me parece que esa actividad es algo que ha quedado al margen de toda nuestra experiencia grupal, pero sé que ese fue el inicio de nuestra labor social y digan lo que digan esto nos permitió darnos a conocer en el Centro juvenil”.

Omar explica que este salón era un chiquero. “Nosotros no teníamos ningún salón siempre pedíamos el de música, o la Iglesia, o el comedor, donde

nos tocara. Siempre pedíamos permiso. En ese entonces conocimos al Padre Enrique, nos cayó muy bien; Ángel le hizo el comentario de que tenían un salón, que nadie ocupaba, que si podría prestárnoslo, para que tuviéramos un lugar donde comentar nuestros temas. El Padre Enrique lo habló con la comunidad salesiana, aceptaron pero la condición era que nosotros lo limpiáramos.

Cierto es que el grupo era un equipo muy cerrado, pero aun así, hacían todo lo posible por ser participativos. Reina comenta que invitaban a otros jóvenes a compartir con ellos esta experiencia. “Teníamos más interés en lo que realizábamos, tanto en la escuela como en la vida misma, la vida diaria con nuestros Padres, a ser unos buenos hijos, buenos estudiantes, buenos compañeros y que nunca aceptamos rencillas o malos entendidos entre nosotros, procurábamos que siempre hubiera una unión”.

Yo recuerdo, dice Víctor Hugo Uribe, que en las Pascuas o Pastorales juveniles nos la pasábamos muy bien, cantamos, bailamos, pero sobre todo buscamos la forma de ser útiles para nuestros compañeros, no nos gustaba ser pasivos, siempre queríamos participar aun cuando nuestra intervención no fuera valorada. Repartíamos papelería, acompañamos a dar un tema, a ayudamos en el comedor, a lo mejor en el desayuno, a hacer la oración del día o de la mañana.

Guadalupe dice que muchas veces buscaban participar con gente preparada, con muchos años de experiencia con jóvenes. “Nosotros estábamos chiquitos, creo que el hecho de que se fijaran que también existías y de que lo que tú hacías ahí también era bueno aunque no lo reconocieran, pero sabían que ese par de bancas lo habían acarreado unos “escuinclitos” que estorbaban.

“Como nosotros estábamos más integrados como grupo, pues integrarnos a otros grupos con otros chavos para que ellos que no se conocían, pudieran integrarse y tuvieran la confianza, siento que eso era a lo mejor un servicio para la comunidad también”. Expresa Marina

Compartir momentos con más de quinientos jóvenes, integrados en un ambiente diferente al de casa, era un reto que el grupo se había impuesto. Nunca imaginaron enfrentarse a tanta gente poco tiempo después. Había llegado el momento de hacer un esfuerzo para organizar una pascua juvenil dentro de su comunidad.

Llegó el tiempo de enfrentar el reto más grande de nuestra vida. El Padre Enrique invitó a siete integrantes del grupo a participar en una Pascua Juvenil en Veracruz. “Nosotros pensamos que íbamos a ser equipo de apoyo, pero nunca imaginamos que teníamos la obligación de ser el grupo que organizaría la primera Pascua Juvenil en Gutiérrez Zamora” argumenta Marina.

Mauricio dice que para esa experiencia no se sentían muy preparados. Apenas comenzábamos a ser un grupo sólido, pues nuestra primera experiencia había sido interrumpida y no teníamos la seguridad de salir vivos de ese gran evento, pues nunca habíamos iniciado un proyecto específico para trabajar con jóvenes, sin embargo, el Padre Enrique nos dio mucho apoyo.

Elizabeth Bautista menciona que a pesar de su nerviosismo no podía haber marcha atrás. El Padre nos había dicho que habría un equipo preparado para trabajar en Veracruz y ciertamente lo había, pero nadie sabía que todos éramos inexpertos en cuestiones de organización de Pascuas. Ellos pensaban que

nosotros ya teníamos la experiencia, de alguna manera sí, pero nunca como dirigentes. Sin embargo, no había vuelta de hoja”.

La experiencia fue algo fantástico. Primero porque esperábamos encontrar una gran cantidad de gente como en Coacalco, tal vez unos doscientos cuando menos, pero al principio al evento de Pascua asistieron veinte personas cuando más, te parecería insólito si te digo que al final del evento que duró una semana, reunimos poco más de quinientas personas” acentúa Hugo.

El apoyo de la gente no se hizo esperar en esta primera gran oportunidad para el grupo. Al ver el deseo de trabajo y la intensidad con que se desenvolvían, muchos adultos se ofrecieron para apoyar al pequeño grupo de chavos provenientes de la comunidad de Cd. Cuauhtémoc, así lo expresa Sor Marina.

Era increíble lo que vivíamos. Muchos de nosotros en el primer día como que nos desanimamos porque los chicos a quienes se supone habíamos congregado para expresar nuestros temas, eran casi los mismos que habían en el equipo de trabajo, es decir, nos tocaban de a dos por persona, pero al final cada dirigente tenía alrededor de cincuenta chavos y era algo que nos ponía nerviosos pero lo importante fue que gracias a Dios, todo salió muy bien.

El primer objetivo se había logrado. Los contenidos que se prepararon para aquellos jóvenes se impartieron de una manera muy eficaz. Temas como la sexualidad, el noviazgo, la drogadicción, temas religiosos y diferentes actividades que de alguna manera tenían un poder de convocatoria muy especial, más aun, cuando estos habían sido preparados por jóvenes de su edad.

Cuando estábamos en la etapa en que queríamos integrarnos a nuestra comunidad, en el año de 1995, la gente nos respondió muy bien. Iniciamos las celebraciones con el Padre, nosotros como organizadores; nos ayudaron otras personas que venían de Coacalco, amigos de un grupo juvenil, y fue una respuesta muy “padre”.

Esta experiencia ya era un compromiso formal del grupo con su comunidad. Se dio inicio a través de la Pascua Juvenil 95, en la colonia Cuauhtémoc, en donde reunieron, como en Gutiérrez Zamora, poco más de 500 personas al final del evento. Marcelo comenta que el trabajo fue muy intenso, pues muchos eran los que habían procurado la organización.

“Dividimos las labores de acuerdo a las cualidades de cada quien. Yo por ejemplo, me fleté todo el tiempo en un salón donde hacíamos los estampados de playeras y pañoletas que se ocuparon durante la Pascua, mientras que otros estaban a cargo de la animación de los chavos y otros mas se encargaban de dar los temas propios para esas fechas”.

“Los papás no se quedaron atrás; al ver que se reunía a una gran cantidad de gente y que no era precisamente para hacer “desmadre” muchos se acomedían a traer cualquier cosa, llámese alimentos, equipos de sonido, lonas, en fin, por un momento la gente se involucraba en actividades que agradaban a su comunidad” agrega Hugo.

Este era un gran inicio, pero no se había cumplido el objetivo, pues nuestro fin era hacer de esos chavos más grupos que pudieran trabajar para la comunidad. Éramos chavos que no estábamos lo suficientemente preparados para este trabajo, pues después que terminó la pascua, muchos jóvenes querían integrarse a

nuestro grupo, más la intención no era tener más miembros en el equipo sino hacer más grupos que realizaran diferentes actividades, no sé, un grupo ecológico, otro de animación o de música, tal vez uno de teatro. Nosotros estábamos dispuestos a colaborar con ellos y apoyarlos en lo que podíamos pero a fin de cuentas no estábamos muy preparados”, relata Víctor con cierta tristeza.

“Creíamos necesario hacer como pequeñas células, no hacer más grande a Estrella de la alegría, sino que este grupo tuviera sus “hijos”, al principio parece que funcionaba, muchos chavos que estuvieron en la Pascua del 95 se interesaron por estas actividades. Ricardo y yo, coordinábamos un grupo que hacía la función de estudiantina, pero no había constancia y poco a poco cayó”, indica Marcelo.

Él agrega que lo mismo pasó con un equipo que coordinaban Tico (Víctor Hugo López) y Hugo, pues los muchachos de esa comunidad no eran chicos que se comprometían con tal facilidad y desafortunadamente no hubo una persona adulta que les pudiera apoyar como en un principio se les había apoyado a ellos.

Era difícil continuar, pero aun así Estrella de la Alegría pretendía continuar su camino y su búsqueda de identidad. Habían logrado hacer de la amistad su mejor modelo. De acuerdo con sus experiencias, la fidelidad y el amor que había dentro de él, era lo que les llamaba y lo que les mantenía dentro. “No era un grupo cristiano, era un grupo de jóvenes inquietos, “desmadrosos”, que aprendieron en el camino y lo mucho o poquito que saben ahora de la Biblia, de Dios y de todo; lo aprendieron también en el juego, en el brinco, en el baile, en las fiestas. Porque nunca fuimos realmente un grupo de jóvenes cristianos con la Biblia en la mano” enfatiza Guadalupe.

3.5 No sabemos como, pero nos manteníamos unidos

Entre el dolor y la miseria, entre la angustia de saber que se acercaba el día sábado y no había dinero para ir al salesiano. Saber que tal vez ella o él no podrían jugar, aprender o compartir sus experiencias con otros chicos de su edad, era una de las principales preocupaciones que tenían estos muchachos.

Siempre éramos o todos o ninguno, desde las cosas materiales, desde comprar algo o desde repartir los tres pesos que había o los cien pesos que el otro tenía; la unidad era lo importante que nosotros teníamos. El no importar que alguien tuviera y otro no, sino que si cien pesos poseíamos era de todos y para todos, dice muy contenta Lupita.

“Yo recuerdo, comenta Sor Marina, que en una ocasión no habíamos conseguido ni un peso para los pasajes. Anahí, Ricardo y yo decidimos cantar en los camiones y llegamos de esta manera a Coacalco. Fue algo curioso porque a pesar de que al principio nadie nos daba un centavo, cuando llegamos al Salesiano llevábamos cerca de ochenta pesos los cuales ocupamos para comprar un poco de comida para todos”

“Pues no necesitábamos medios, porque ni siquiera el dinero fue un impedimento para que estuviéramos juntos o para que pudiéramos hacer algo porque con los tres pesos que se juntaban, todos hacíamos de todo, con...no sé, la hoja de cantos que llegábamos a tener cantábamos todos, con el que tocaba la guitarra tan feo y cantaba tan horrible cantábamos todos; éramos uno solo, o era un solo núcleo con veinte personas adentro, pero muy bonito porque no había impedimentos para hacer lo que queríamos hacer, y para decir lo que queríamos decir y para aprender lo que aprendimos”.

Por otra parte, el hecho de no conseguir que alguien produjera su primer discografía, que con mucho esfuerzo preparaban y que desafortunadamente no pudo llegar a buen término por la falta de salud de su coordinador, fue algo que desanimó a muchos, pues los recursos que de este material se pudieran obtener, iban a ser destinados para el progreso del grupo.

“No corrimos con suerte, pues justo cuando se había conseguido el productor para grabar nuestro primer disco como Estrella de la Alegría, el Padre Enrique tuvo que ser intervenido quirúrgicamente de una cornea y de esta manera se derrumbó este que era un gran proyecto, que probablemente daría más vida a nuestro grupo” declara Víctor Hugo Uribe.

“A final de cuentas, denota Omar, sean cuales fueran nuestras necesidades, aprendimos a valorarnos y a valorar a la gente. Creo que el grupo formó a personas útiles para la sociedad. La convivencia y el aceptar a los demás como son, con sus malos gustos y los berrinches que de repente hacían, tanto ellos me aceptaban a mi con mi carácter y mi mala onda a veces, fue lo que más me ayudó a conocerme e identificarme como ser humano”.

En realidad, los obstáculos no fueron un pretexto para buscar su identidad. Estos chicos estaban seguros de que podían ser diferentes y debían aportar algo importante a sus semejantes. No importaba cuales fueran los medios, ellos pretendían ser líderes, un grupo modelo, que a fin de cuentas era así como algunos jóvenes los concebían.

Yo creo que Estrella de la Alegría fue único, para mí. Empezar desde chavitos, desde los once años, doce. Fue una etapa muy especial. Ahora se forman grupos pero se basan en un centro, o en una parroquia, con un guía o un

sacerdote que te está apoyando. Sin embargo, no he conocido a un grupo que se forme de la manera en que nosotros nos formamos”, puntualiza Reina.

Cumplida vagamente la cuarta etapa el COMPROMISO, en donde el grupo con parcialidad había asumido a profundidad sus opciones y confrontado constantemente, se preparaba para el momento final, el derrumbe de un sueño.

3.5 Una Estrella ha caído

La inexperiencia y la falta de madurez, hicieron que poco a poco se perdiera el apoyo de la gente. El Padre Enrique debía atender asuntos relacionados con la pastoral y otras actividades directivas, en tanto, el grupo quedaba sin líder. El esfuerzo que se hacía por tratar de continuar el camino no fue suficiente sin un guía. El interés común desaparecía. El grupo se tomaba muy poco en cuenta por lo que repentinamente se olvidaba el proyecto de vida.

“Llego una etapa en la que cada quien tenía sus proyectos, cada quien tenía sus ambiciones, en la que empezamos a ver yo por donde me voy, yo por donde me salgo, en la que se te empieza a calentar la hormona y buscar pareja y te cae mal la pareja de tu amigo o quererla meter al grupo, siento que esa fue la parte más difícil. Estábamos tan acostumbrados a diez personas o a once o a doce, porque era muy difícil que otra persona entrara al grupo o que la dejaras entrar más bien. Y que esa persona valorara lo que tú valorabas de las otras personas, eso siento que fue lo más difícil.

“El desapoyo que teníamos, acabó con la idea de formalizar u organizar a la sociedad con los que interactuábamos, informa Reina. Teníamos muchos

proyectos, y como el padrecito de San Martín no nos quiso ayudar, ni abrir las puertas, pues eso también nos sacó un poco con relación a nuestro trabajo en la sociedad”.

“Tico y yo tratamos de hacer una revista, con la intención de invitar a la gente a que participara, que nos comentara sus situaciones, a lo mejor opiniones de cómo iba a quedar su iglesia, su parroquia, sus necesidades. Empezamos a distribuir folletos y demás, pero el padrecito terminó diciendo que éramos de una secta, y que no se dejaran llevar por las cosas, por ello fracasó el proyecto también. Nosotros dijimos bueno, pues no se puede, ni que hablar, nosotros lo intentamos”, complementa Reina.

Como proyecto y como grupo, Estrella de la Alegría había llegado a su fin. Sin embargo, esto no impedía, que aquellos muchachos continuaran su camino como seres humanos. En algunos momentos se reunían y compartían sus experiencias y sus recuerdos, unos como Licenciados, otros como Salesianos, otros más como Obreros, pero todos sin hacer diferencias, pues el cariño que les había unido, permanecerá por mucho tiempo.

Estrella de la Alegría había sido el núcleo que daría una oportunidad de conocer el concepto de identidad en cada uno de los miembros y no olvidar otro concepto importante, la amistad, la unidad, y el proyecto de vida. Por otra parte no dejarían en saco roto aquellos momentos que habían creado lazos de fraternidad y de apoyo, así como su dedicación a la sociedad.

Un proyecto que quedó inconcluso, pero existe la esperanza de que alguien más pueda concluirlo. Sin embargo, nadie puede negar que el grupo siempre vaya

a formar una identidad; así como va a provocar en los jóvenes la intención de ser mejor cada día, así lo admite Omar cuando comenta:

Creo que el grupo me ayudó mucho, pues aun a pesar de que llegué a él porque mi madre me obligó a ir a clases de álgebra, y después de haberlo pensado mucho, porque nunca me gusto la música, finalmente acepté su convocatoria. Posteriormente ella era quien no me dejaba ir. En Estrella de la Alegría aprendí el valor de la amistad, poco a poco dejé de ser tímido y ahora me interesaba un poco por los demás; pues antes me encerraba en un círculo y nada mas era yo, y yo, y yo, y no me importaba quien saliera, quien estuviera, quien estaba bien o quien estaba mal. Después dé, si me llegó a importar”.

“Sé que la vida en grupo es importante. ¿Qué te sucede en una banda? Pues buscas tu identidad, tu persona, o sea tu eres el malo de la banda por decir, tu eres el jefe de la banda, entonces sea bueno, sea por el lado religioso o sea por el lado malo, siempre vas a querer vivir en grupo y siempre vas a necesitar de otros para checar como eres y poder ver tu realidad, tu persona. Siento que así es” agrega.

El grupo Estrella de la Alegría se constituyó como un centro en donde los jóvenes, después de pasar un gran tiempo en la adolescencia juntos, han logrado definir cual es su identidad y cuan importante es conocer el camino para involucrarse en una sociedad; trabajar en equipo, ser diferente y buscar nuevas alternativas en la vida.

Ser ambiciosos y no detenerse por nada. Vivir en grupo, fue la estrategia que muchos de ellos utilizaron para salir del bache en que vivían, tal vez no se consiguió el objetivo final, dedicar su vida a labores sociales, pero la experiencia

le dejó un grato sabor de boca y recuerdos muy agradables que a través del tiempo revivirán y por que no decirlo, tal vez permitirá a alguno de ellos iniciar un nuevo proyecto con nuevas generaciones, en pocas palabras, ayudar a gente nueva a encontrar su identidad.

A través de la experiencia de Estrella de la Alegría, podemos afirmar lo que Horton anuncia: “Todos los grupos tienen una estructura, es decir, una red de relaciones entre los miembros. Los grupos primarios carecen de estructura formal, de listas de oficiales, graduaciones u obligaciones formales. Pero dentro del grupo ciertos miembros tienen influencia sobre otros, algunos asumen el liderazgo mientras otros obedecen y de este modo se desempeñan en el grupo roles definidos”.

CAPITULO CUATRO

La necesidad de
interpretar
de los
jóvenes

Capítulo cuatro

La necesidad de interpretar de los jóvenes

Los jóvenes en situaciones críticas son el resultado de una combinación de factores: carencia económica, conflicto familiar e incapacidad para resolverlo. En los entornos caóticos se articula la personalidad delincuente, el pandillerismo y el callejerismo, la marginidad, la inadaptación social, la mendicidad infantil y las madres adolescentes.

Se ha hecho de la prevención el único recurso posible, por supuestas razones económicas pero no se puede ignorar la atención inmediata, parcial o temporal, una atención que tenga por principio la promoción de la persona y que esté ajena del asistencialismo.⁷⁸

El mundo de hoy es víctima de una globalización que desencadena grandes oleadas migratorias de trabajadores de región a región y de un país a otro, que crea nuevos empleos y profesiones, que genera masa de desempleados y desarraigados, que da paso a una mayor circulación de información, ideas y valores, y que experimenta cambios en hábitos y formas de consumo⁷⁹.

La idea de encontrarse en el contexto occidental ante unas sociedades profundamente entrópicas de cuyo seno parece emerger una nueva cultura no es en absoluto reciente. La que ha dado en llamarse “era de la información”, generada a partir de una acelerada revolución tecnológica, informática y de las

⁷⁸ URZÚA. Op. Cit

⁷⁹ <http://investigacion.ilse.edu.mx/dice/articulos/#2>

telecomunicaciones, a provocado también una aceleración si precedentes del cambio social y cultural de las sociedades y la emergencia de un nuevo modo de sociabilidad humana.⁸⁰

Ha emergido, por así decirlo, un modo de socialización cultural cuya regla reproductiva es la ausencia de reglas y en la que la información y el conocimiento promueven de continuo la innovación y la “mutación” cultural que quiebra la reproducción del cambio tradicional de las sociedades y las formas hasta ahora conocidas de recambio tradicional⁸¹.

En este proceso, uno de los sectores que resulta severamente afectado es la juventud; su necesidad de prepararse para formar una familia independiente, para forjar el futuro de nuestra nación, de disfrutar una mejor forma de vida; le hacen muy vulnerable al darse cuenta de que el camino no es sencillo.



Pues sabemos que cuando se habla de la juventud como factor estratégico para el desarrollo, se refiere exclusivamente a aquellos jóvenes que han quedado adentro de los espacios alterados por el mercado global; a pesar de saber que existe la posibilidad de quedar afuera del progreso. Pocos entienden que muchos de ellos han quedado al margen de las esferas globalizadas.

Côté y Allahar afirman que las preocupaciones comerciales y las identidades vendidas, engañosas y efímeras, han dado origen a una “epidemia de

⁸⁰ CANTERAS Murillo Andrés. *Las creencias de los jóvenes*. JOVENES revista de estudios sobre juventud. Edición Nueva Época año 5 No. 14 Mayo-Agosto 2001. México D.F. Pág. 133-135

⁸¹ Ídem.

crisis de identidad social producidas en las sociedades industriales avanzadas” y han manipulado a los jóvenes.⁸²

El centro de consumo en la formación de identidades de los jóvenes para las clases trabajadoras, también lo interpreto Seabook como “una sutil esclavitud que no se puede ver fácilmente”. Se percibe a los jóvenes como “atrapados, inútiles, sin metas”, encerrados en una cultura ávida de posesiones materiales.⁸³

La identidad del joven, que de alguna manera está relacionada estrechamente con la historia, es un proceso vivo lleno de desafíos, necesidades y posibilidades a futuro, no simple registro del pasado. Los jóvenes limitados a un prolongado estado de desempleo o de trabajo inseguro, sufren un sentimiento de fracaso personal y de inutilidad social, y viven en situaciones de dependencia económica y familiar.

Nuestro gobierno se hace de la “vista gorda” con relación a la proyección subjetiva existente en las demandas manifiestas de la juventud, tal es el caso de la demanda de empleo, que lleva implícita una percepción desesperanzada del futuro. Esto es sólo el resultado del entorno social en que nos desenvolvemos.

Se dice que la globalización es la gran oportunidad de las naciones latinoamericanas, combinada con la juventud de su población... En efecto, todos deseamos vivir mejor, pero las reglas del juego dejan en claro la desventaja de nuestros países y de nuestros jóvenes.⁸⁴

⁸² FURLONG Andy. Et. *Al Estilos de vida en los jóvenes* JOVENes revista de estudios sobre juventud. Edición Nueva Época año 5 No. 15 Septiembre-Diciembre 2001. México D.F. Pág. 111

⁸³ FURLONG. Op. Cit.

⁸⁴ URZÚA. Op. Cit.

“Nos encontramos ante un gran problema, pues de nada sirve tener habilidades y destrezas, cuando el único empleo posible es dentro de una fábrica de manufacturas, contra el salario deliberadamente insuficiente para hacer competitivo el producto en el mercado global. No podemos asegurar nuestro futuro con un estado injusto y de frágil sustentabilidad”, objeta Urzúa.

Un buen puesto y la cualidad del trabajo influyen considerablemente en los jóvenes y en su identidad personal y social. Para ellos es condición imprescindible de supervivencia personal y familiar; pues establece una relación nueva con los adultos y procura un espacio en la vida social.⁸⁵

Para algunos chicos, el haber tenido la experiencia del trabajo de manera precoz (el fenómeno de trabajo de menores) el cual realizaron con frecuencia en condiciones de precariedad, de explotación y sin garantías para la seguridad física ni de los derechos personales, ha provocado el cierre de acceso a las instituciones educativas y a un mínimo de cultura. De ahí que puedan lanzarse a evasiones fáciles o incluso, a situaciones que llevan al descarrío.

En cambio, para muchos otros, el trabajo determina la salida de la familia, una gestión independiente de la vida personal y una confirmación social de las propias capacidades. La responsabilidad laboral crea en el joven una mayor seguridad de sí mismo, es decir, ven la vida con otra perspectiva, con una nueva actitud. Asimismo en el puesto de trabajo nacen solidaridades y amistades, se intercambian experiencias y se reciben influjos.

Pero nuestro problema es crítico, pues nos encontramos ante una globalización que destruye a su paso la economía preexistente y deja a amplios

⁸⁵ BORAN Jorge Op. Cit.

sectores de la población a las cambiantes oportunidades del mercado. La diferencia social ya no radica en estar arriba o abajo en la escala de ingresos y oportunidades, sino estar adentro o afuera de la globalización.⁸⁶

Paúl Lara en su nota “*La era de los adolescentes light*” indica que el comportamiento de las nuevas generaciones se ha transformado. Los jóvenes se independizan ahora más tarde, no tienen ideología, son individualistas y no adquieren compromisos. Viven como adultos, pero sin responsabilidades.

También hace notar el fenómeno que se percibe en las sociedades actuales de muchos países, en donde, a diferencia de épocas anteriores, la adolescencia empieza antes y termina después; con ello refiere que hoy el ser humano está precedido por una infancia más corta y seguida por una postadolescencia cada vez más larga.

Finalmente concluye que muchos jóvenes se miran al espejo y no son capaces de asumir su estado de cambio. “Les falla la autoestima, porque se han alejado de sus **modelos de belleza**” –tal vez porque hoy no existen muchos de ellos-; una solución que sugiere Paúl Lara se encuentra cuando convencemos al adolescente de que esa situación es pasajera y le ayudamos a valorarse a sí mismo por encima de los aspectos corporales⁸⁷

Ramón Benítez dice que parte de los problemas de identidad que existen entre los jóvenes son causa de la globalización. “Nos encontramos ante un referente inevitable para ponderar y comprender los fenómenos sociales que en todos los planos vivimos: la globalización. La referencia obedece no a una

⁸⁶ URZÚA. Op. Cit

⁸⁷ LARA Paúl. *La era de los adolescentes light*. Milenio Diario. 27 de Mayo del 2002, P37

elección teórica, sino a la presencia indiscutible de acciones y consecuencias relacionadas con múltiples aspectos en lo social y lo cotidiano”.

Agrega que la globalización desata respuestas, implica rupturas, choques y genera reconstrucciones de las formas de concebir, imaginar y actuar. Es así como muchos jóvenes se dejan regir por esta nueva forma de vida sin reflexionar sobre las consecuencias que esto conlleva.

4.1 Los jóvenes y los medios de comunicación

Hoy en día se conforma una generación de jóvenes que comunica con facilidad por medio de los lenguajes nuevos (música, televisión, videos, etc.) que crean una nueva cultura, a menudo desconocida por los adultos, para quienes resulta incomprensible, pero dentro de la que los jóvenes se mueven con naturalidad. Estos lenguajes difunden modelos de vida y producen informaciones continuas y abundantes sobre el mundo y sus problemas.

Si revisamos la televisión, podremos encontrar que, por regla general, los protagonistas principales son jóvenes, lo que le brinda a la juventud un protagonismo simbólico al punto de que la sociedad toda abraza la idea de verse joven como un valor.

Uloa refiere que a medios como la televisión, el cine, la radio a través de los que actúan las industrias culturales desde hace tiempo, hoy

se suman las nuevas tecnologías de información (computación, multimedia y redes telemáticas).

Estos nuevos medios tienen múltiples aplicaciones son tan vastas, que es difícil hoy pensar las más diversas actividades, individuales y colectivas, sin su concurso: las transacciones económicas en las bolsas de valores y en el cajero automático, la producción de bienes y servicios, el control del tráfico ciudadano, y mil y un aspectos más del acontecer de todos los días.

Por su creciente presencia en actividades cotidianas, en la vida social, por las características con que presentan sus contenidos (integración de lenguajes escrito, gráfico, sonoro, imagen, ensamblaje de movimientos veloces en sucesiones de segundos), por velocidad en la comunicación y su capacidad para almacenar y transportar información, no hay duda que inciden también en la reconfiguración de las culturas e identidades⁸⁸

Los jóvenes sólo tienen relación con la tecnología y en contraparte, pocas relaciones primarias –amigos, pareja, familia- porque no integran un tiempo real para atender éstas. Su atención sólo está puesta y alentada en el contacto directo con la tecnología: computadoras, televisión, cine, así compensan una serie de carencias afectivas

Luis Hernández reportero del Sol de México, hace referencia a las muy limitadas políticas públicas que se han impulsado por y para la juventud en los últimos quince años, a pesar de iniciativas importantes en la materia. Explica que el mundo juvenil adquiere las características de un nuevo cuerpo social, con

⁸⁸ ULLOA, Alejandro. "Cultura, identidad y comunicación" en *Diálogos de la comunicación*. No. 38 FELAFACS. Lima, enero 1994

nuevas formas de asociación y de sociabilidad: modas lenguaje, ideas, valores y dinamismo interno.

En éste, han intervenido de manera significativa los medios de comunicación social, especialmente electrónicos, para la homogenización de gustos y estereotipos, así como de creencias e imaginados colectivos, que les dan un sentido de identidad”.⁸⁹

En estas circunstancias, debemos tener en cuenta que si postulamos la formación de la juventud en el aprendizaje de las nuevas tecnologías, esto necesariamente tendrá repercusiones en la conformación histórica de las mentalidades y nuestros paradigmas teóricos tienen que prever este nuevo cambio.⁹⁰

Estamos frente a un nuevo modelo de acumulación, el cual, gracias a los nuevos modelos de producción e intercambio, las preeminencias están puestas en las tecnologías, -robótica, informática, finanzas, etc.- por sobre los recursos y los seres humanos. Juan claudio Silva

Habermas observa este caso de la siguiente forma: el ámbito de las intenciones comunicativas es más extenso que el de los actos de habla explícitos. Expresa que la acción comunicativa es un tipo distintivo de comunicación social, el tipo de acción que se orienta a la comprensión mutua.

Sin embargo, el objetivo de intentar llegar a comprenderse es lograr un acuerdo que determine la mutualidad de una comprensión recíproca, un

⁸⁹ HERNÁNDEZ Palacios Luis. *Pensar en los jóvenes en el conflicto universitario*. El Sol de México, 11 de febrero del 2000, P9.

⁹⁰ URZÚA. Op. Cit.

conocimiento compartido, una confianza mutua, y un acuerdo entre uno y otro”⁹¹. Desafortunadamente esto no se puede lograr si no existe un contacto directo con nuestros afines.

4.2 Dios... los medios de comunicación

Informar e informarse es sin duda una tarea capital de la democracia. La información es un conjunto de datos y conocimientos puestos en forma; es decir organizados para que puedan ser aprovechados de la mejor manera por los ciudadanos. El papel de los medios en los procesos de formación de opinión pública y en la materialización del derecho a la información ha puesto de relieve la necesidad de vincular el quehacer mediático a las necesidades sociales.

A nadie escapa por supuesto que las libertades informativas son la columna vertebral para la salud y la sana reproducción de un régimen democrático. Pero las libertades sin dirección o sin rumbo carecen de sentido para la comunidad, es decir, de utilidad social.⁹²

El Director de la comisión de Radio, Cine y Televisión de Tlaxcala, Héctor Parker dice que las emisoras oficiales deben ser concebidas como instrumentos de comunicación no de manipulación, y estar en manos de la sociedad para que esta las utilice, comunique sus problemas y tenga información veraz. Agrega que

⁹¹ GUIDDENS, Anthony. *Habermas y la modernidad*. Madrid. Edit. Cátedra S. A., 1998. Págs. 35, 39.

⁹² VILLANUEVA Ernesto. *Medios y responsabilidad social y ciudadana*. Proceso 9 de abril de 2000. Pág. 41.

no se trata de que estos medios manejen a la gente, sino que es la población la que debe manejarlos a ellos para organizarse mejor.⁹³

La garantía constitucional del derecho a la información, no se satisface con cualquier tipo de información; se requiere datos y hechos de interés público o, en otras palabras, información de calidad. El primer problema surge al intentar acortar la noción de interés público. En principio puede decirse que información de interés público es aquella que es útil para que el ciudadano pueda participar de mejor manera en la toma colectiva de decisiones.

El segundo problema surgen en el momento que los editores deciden que información satisface el interés público. Los medios no son espejos de la realidad ni asépticos mensajeros entre hechos y ciudadanos. Lo que se da es un proceso, más o menos subjetivo de selección de hechos que aspiran a convertirse en noticias. El tercer problema llega en el momento de definir cómo se informa. No basta con informar, se requiere hacerlo de la manera más imparcial posible.⁹⁴

Para algunos jóvenes los medios de comunicación social son ocasiones positivas de crecimiento. Al emplearse con inteligencia adquieren una verdadera conciencia crítica y una mentalidad más abierta. Logran madurar opciones más documentadas y de mayor compromiso, y cultivan la sensibilidad hacia los valores de la paz, de la justicia y de la tolerancia.

En cambio otros jóvenes se aproximan a los medios de comunicación social acríticamente, se exponen al peligro de dependencias cada vez más fuertes.

⁹³ ZAMORA Pedro. *Los intereses públicos pugnan por romper los grilletes de intereses sexenales*. Proceso 26 de diciembre de 1999. Pág. 64.

⁹⁴ VILLANUEVA Ernesto. *Medios y presunción de inocencia*. Proceso 30 de enero de 2000.

Para ellos son instrumentos de evasión de nuevos condicionamientos, de falsas necesidades y de modelos erróneos de vida.

En su obra *Growing up digital*, el estadounidense Don Tapscott dice que por primera vez en la historia de la humanidad la relación en los procesos educativos informales, e incluso formales, se ha invertido: son los hijos quienes saben de ciertas cosas más que sus padres⁹⁵.

Aceptamos como un hecho, por ejemplo, que los jóvenes son más compatibles con las nuevas tecnologías que los adultos y que son receptores “naturales” de las habilidades inherentes al cambio tecnológico. Sin embargo nos quedamos sin plantear interrogantes sobre el efecto de la cultura tecnológica en el desarrollo de su personalidad y las consecuencias que tiene sobre el conjunto de la sociedad.⁹⁶

Gadamer intuye que no es la cantidad de información lo que nos permite comprender los fenómenos culturales, sino la capacidad de acceder a su dimensión significativa. Las producciones culturales tienen un carácter espectacular, en ellas buscamos la imagen reflejada de nuestra identidad.⁹⁷

Luis Miguel González hace una crítica severa de la dependencia de los jóvenes de los nuevos medios de comunicación. “A los creen que Bill Gates fue más trascendente para el siglo XX que Mijail Gorbache o el Papa Juan Pablo II; están seguros que la revolución del comercio electrónico será cuando menos igual de importante que la revolución industrial que comenzó en el siglo XVIII,

⁹⁵ SÁNCHEZ Antulio

10 de abril del 2000, Milenio, p46,

⁹⁶ URZÚA. Op. Cit

⁹⁷ SHAFFER Op. Cit.

con la invención del telar mecánico; son miembros destacados de la **generación.com**, tienen menos de 25 años de edad y el mundo por delante.

En su investigación refleja los datos que arrojan las opiniones en una encuesta patrocinada por la revista *The Economist* orientada a captar cómo algunos jóvenes de élite de todo el mundo ven el futuro. Una de las notas que causa mayor expectación se refiere a los puestos a elegir sobre las instituciones que más definirán la vida en el siglo XXI.

Juzgan que primero estarán las grandes corporaciones como Time Warner a Microsoft; en segundo lugar los organismos internacionales como el Fondo Monetario y en último plano los gobiernos nacionales. No mencionan nada del papel de los gobiernos locales. Esta miopía es explicable al considerar que se trata de jóvenes que aspiran a ser ejecutivos internacionales más que activistas o negreros⁹⁸.

El aumento de los jóvenes e infantes en la red es notorio, recapitula Antulio Sánchez. Los niños y adolescentes constituyen el grupo de usuarios de Internet con mayor crecimiento, se estima que en el 2005 la cifra de este grupo alcanzará los 77 millones de internautas.

Jupiter Communications afirma que el 47% de los adolescentes de Estados Unidos --quienes marcan la pauta a escala global en el consumo de este sector poblacional-- son internautas, y al menos un 59% usa Internet dos veces al mes.

Por su parte Forrester Research dice que hay 21.4 millones de internautas entre los 16 y los 22 años; si se incluye a los niños, la cifra alcanza los 27

⁹⁸ GONZÁLEZ Luis Miguel. *Una mirada al futuro.com*. Milenio Diario. 20 de mayo del 2000, p15

millones; es decir, el 20.5% de los internautas estadounidenses son niños y jóvenes que gastarán alrededor de mil millones de dólares este año.

Mientras, Roper Starch indica que sólo en Estados Unidos hay 37.3 millones de adolescentes. Para esta firma no cabe duda que Internet está instalado, y en buen lugar, en el subconsciente de niños y jóvenes. Según datos de Roper Starch, en los jóvenes que entre los 18 y 24 años de edad el uso de Internet ha desplazado a los medios tradicionales, fundamentalmente prensa y televisión.

Algunos datos revelan que el 67% vive en un hogar en donde la red es la principal fuente de información; el 59% cree que Internet proporciona información más útil que los periódicos, y el 53%, más que la televisión. Un 73% ha utilizado Internet para rastrear información relacionada con su trabajo.

Ante una duda concreta, el 84% de los jóvenes opta por consultar la red antes que acudir a una biblioteca; un 68%, antes que la prensa, y un 67%, antes que la televisión. Los jóvenes también tienen nuevos hábitos de consumo. Las diferencias entre jóvenes y adultos se acentúan a la hora de comprar o visitar las tiendas en la red.

Los jóvenes son mejores compradores: extraen provecho del potencial que ofrece Internet, lo que les permite pasar de pasivos consumidores fuera de la red a sofisticados compradores digitales.

4.3 La pérdida de identidad

El acceso que tienen los jóvenes a aparatos eléctricos y electrónicos, se presenta en el contexto del uso general que tiene su familia; la televisión y la radio grabadora son los más comunes, seguidos por el reproductor de CD y la video casetera.⁹⁹

José Emilio Pacheco argumenta que uno de los factores que han influido en nuestro país en la pérdida de nuestra identidad se refunde en la falta de interés por parte de la juventud en la lectura. “La poesía mantiene viva la lengua, la pone en circulación y la somete a prueba. Si esa lengua se paraliza o se degrada, la barbarie y la violencia llenan su vacío. Sin esa lengua no hay diálogo, lo hay polémica, no hay instrucción posible, no hay arte, ciencia ni cultura¹⁰⁰”

Enrique Vázquez, sacerdote Salesiano indica que La falta de coordinación en el monopolio de los medios de comunicación fomenta la parcialidad y manipulación de la información y hace una apología del consumismo, pansexualismo, hedonismo y de la violencia. “Desde estos medios se promueve el proyecto neoliberalista del estado y un continuo bombardeo de programas extranjeros, ajenos a la cultura nacional y a sus tradiciones”.

Un detalle muy importante es también la insuficiente inclinación de los chicos a compartir experiencias con otros jóvenes. Ellos poco a poco pierden el interés por hacer algo productivo por su sociedad. Particularmente, los chicos que

⁹⁹IMJ, *ENJ 2000.*, Op. Cit. Pág. 17.

¹⁰⁰ VARGAS Ángel *Un mayor acceso a la lectura mejoraría la realidad social.* La Jornada, 30 de julio de 2003. Pág. 15

se reúnen en grupos, lo hacen, en muchas ocasiones para delinquir o simplemente para pasar un buen rato. Podemos afirmar que la nueva condición juvenil se construye sobre la crisis de las instituciones tradicionalmente consagradas a los jóvenes.

“El pensamiento de una época puede adoptar ante lo que ha sido pensado en otras, épocas en las cuales el pensamiento se considera a sí mismo como desarrollo de ideas germinadas anteriormente y épocas que sienten el inmediato pasado que es urgente transformar desde su raíz. Las transformaciones del ser, dependen de las ideas, de las morales, y de las estéticas que tengan los contemporáneos”¹⁰¹.

4.4 La cultura a la sepultura

Nos sorprendemos cuando hacemos una pausa para observar que nuestras sociedades poco a poco se despojan de su tradición y su historia: una y otra cada vez son menos importantes en lo que realizamos como pueblos¹⁰².

Los jóvenes han hecho uso de la cultura más como un antídoto que como producto natural de la civilización;¹⁰³ cuando la cultura se ha definido como “un diseño para vivir” y como las comprensiones que las personas utilizan al coordinar sus actividades.

De acuerdo con Gelles, los miembros de una sociedad comparten determinadas ideas en torno a la función de su mundo; lo que es importante en la

¹⁰¹ ORTEGA Y GASET Op. Cit. Pág. 12-13

¹⁰² KLAPP.. Op. Cit. Pág. 25-27

¹⁰³ MORIN Edgar. Trad. Jaime Tortella. *Sociología*. Edit. Tecnos. España 2000. Pág. 319

vida, cómo es usada la tecnología, y lo que sus artefactos y sus acciones significan.¹⁰⁴

Mientras que la estructura social se refieren a los aspectos prácticos/instrumentales de las relaciones sociales, la cultura se refiere a los aspectos simbólicos/expresivos de las mismas. Sin embargo, estos últimos se diluyen; actualmente observamos a un número muy limitado de chicos que se interesan por nuestra cultura.

José Emilio Pacheco argumenta que uno de los factores más representativos que involucra a los jóvenes en la pérdida de la cultura y por tanto de la identidad, es el abandono del hábito de la lectura. Pues “la ausencia de ésta es lo que une a los jóvenes a que incurran en la violencia”.

Elena Poniatowska agrega que si hubiera más acceso a los libros, la realidad social cambiaría. “vivimos en uno de los países donde la gente más peligra en la calle...los ciudadanos no respetan la vida de los demás y eso se debe a que no hay un trasfondo de lecturas y educación.”¹⁰⁵

Si bien la cultura de la lectura ha quedado al olvido, importante es que se rescate; pues no debemos olvidar que la cultura es un patrón de vida que es adquirido mediante el aprendizaje.

“Los seres humanos debemos aprender a ser humanos; nuestro desarrollo depende de la socialización; es decir, el continuo proceso de

¹⁰⁴. GELLES. Op. Cit Pág. 89

¹⁰⁵ VARGAS. Op. Cit

interacción mediante el cual adquirimos una identidad personal y habilidades sociales”. ·

Gelles expresa que a través de la socialización se adquiere la cultura de la sociedad en que fuimos criados y aprendemos sus patrones para vivir. El tipo de personas que somos se debe a la influencia de la aculturación que significa la inmersión de una cultura al punto que esa forma particular de vida parece natural.

La habilidad humana para adquirir cultura también se hereda. Pero la cultura se transmite de una generación a otra mediante la socialización, por medio de historias de niños y juegos, poemas, rituales religiosos, chistes, lecturas y otras actividades de aprendizaje.

Bordieu afirma que la cultura nos forma y nosotros formamos a la cultura. La cultura no puede verse como fondo, pero sí como un producto del comportamiento social. La cultura no es externa, sino que es creada. Mantenido y revisada mediante la interacción social.¹⁰⁶

La cultura es el cuadro empleado por el grupo y se enseña al individuo a manejar la cultura de modo que no necesite referir cada experiencia al grupo inmediato con objeto de asignarle un significado. En cierto sentido la cultura es el delegado del grupo para validar la experiencia.¹⁰⁷

La cultura es un continuo proceso de comunicación¹⁰⁸, “que no esta ni simplemente yuxtapuesta ni simplemente superpuesta a la vida, en un sentido la sustituye; en otro la utiliza y la transforma para realizar una síntesis de un nuevo

¹⁰⁶ GELLES. Op. Cit.

¹⁰⁷ E.L. FARIS Robert *La vida social, tratados de sociología*. Ed. Hispano-Europea, Barcelona 1976. Pág. 423

¹⁰⁸ ECO Humberto Op. Cit.

orden. En todas las partes donde se presentan reglas sabemos con certeza que estamos en el estadio de la cultura.”¹⁰⁹

Toda identidad es construida históricamente y por lo tanto puede transformarse, sin que ello signifique que los pueblos hacen una selección definitiva de los rasgos distintivos que prefieren para darse una identidad, como si fuera un acto consciente o una decisión consensual y voluntaria”¹¹⁰

Más que aspirar a una identidad mexicana que diluya las diferencias realmente existentes y hasta necesarias como parte de la riqueza de nuestras sociedades (diferencias de clase, diferencias de género y muchas más), debemos interrogarnos por los contextos y circunstancias actuales, a nivel nacional, regional y local donde se construyen las muchas diferencias e identidades

Las identidades, entonces, no como algo dado ni como algo perdido, sino como proyectos que reconozcan y trabajen con la heterogeneidad de actores, con la apropiación de tecnologías y que encuentra en lo cultural uno de sus bastiones y uno de sus remates.

Las identidades como la contrapartida de las tendencias globales homogeneizadoras que por pujantes que sean no son absolutas y dan paso también a lo fragmentario, pues “lo fragmentario es un rasgo estructural de los procesos globalizados. Recordemos que la globalización es tanto un conjunto de procesos de homogeneización como de fraccionamiento del mundo, que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas”¹¹¹

¹⁰⁹ LÉVI-STRAUSS *Las estructuras elementales del parentesco*. Ed. Origen-Planeta, México 1985. Pág. 41

¹¹⁰ ULOA Op. Cit.

¹¹¹ García, Canclini, N. “*La globalización en pedazos: integración y rupturas en la comunicación*” en *Diálogos de la comunicación*. No. 51 FELAFACS, Lima, mayo 1998. p. 10.

El sistema político mexicano se percibe por los jóvenes como un sistema en transición, donde todavía están presentes vicios ancestrales y un incipiente cambio en el gobierno.¹¹² La crisis social y la desestabilización política, manifestada en secuestros, asesinatos, guerrilla en Chiapas, situaciones de impunidad, violación de los derechos humanos, corrupción estructural, etc. Atemoriza y confunde al pueblo y hace que muchos jóvenes manifiesten actitudes de apatía, rechazo, incredulidad y desconfianza.

Los jóvenes detectan la existencia de una intensa presión psicológica en nuestro país, realizada por los medios de comunicación social. El neoliberalismo postulado por el equipo gobernante en las últimas administraciones, condiciona el proyecto político nacional. Echan de menos una cultura política que termine con la ignorancia y la apatía del pueblo mexicano.¹¹³

Esta etapa de la vida hace que los jóvenes sean especialmente sensibles a toda cualquier ideología aun cuando no esté directamente dirigida a ellos. La desinformación y el bombardeo de que son objeto los jóvenes en el campo moral exige un seguimiento cercano que les ayude a desarrollar una conciencia crítica que sea su mejor defensa contra la manipulación y la presión psicológica a que son sometidos a diario por los Medios de Comunicación Social.

Uno de los grandes retos que se ha propuesto el gobierno mexicano, se encuentra en el apoyo de la riqueza que puede alcanzar un joven si valora y aprovecha su tiempo en su propia formación académica, sobre todo cuando se trata de la educación a los valores que le dignifican.

¹¹² Comisión Episcopal de Seminarios y Vocaciones (CESV). *Plan Nacional de Pastoral Vocacional*.. Pág. 8.

¹¹³ CEMPAJ, Plan Nacional de la Pastoral Juvenil en México., o.c., *Realidad social en México*, Pág. 12.

Sin embargo, el fracaso del Modelo Neoliberal aplicado a la economía mexicana, así como la globalización o estrategias como el Tratado de Libre comercio han provocado un desequilibrio en la riqueza nacional ya que solo enriquece a unos pocos, y excluyen a la gran mayoría.

Además, las crisis de los últimos sexenios presidenciales o las diversas devaluaciones que desembocan en el despido de un gran número de trabajadores, de la falta de oportunidades para un trabajo digno, o en un trabajo cargado de irregularidades en los horarios o en las horas de trabajo, así como la evasión fiscal y el comercio ambulante; genera en los jóvenes el desánimo, la depresión y hasta la pérdida del sentido de la vida.

Hemos constatado que en México vivimos una situación de extrema pobreza. Miles y miles de familias enteras que no tienen apenas lo mínimo para una vida digna debido a un sinnúmero de razones, desde la deficiente administración de nuestros recursos, hasta la corrupción estructural que padecemos desde hace muchos años, esto ha golpeado a gran número de familias impidiéndoles su desarrollo.

A esta pobreza material se une la espiritual y moral, puesto que ella es causa de un sin fin de desajustes y desvíos en los jóvenes: marginación, exclusión, derrotismo, desesperación, prostitución, robo, drogadicción, secuestros, inseguridad social, etc.

Como dice Adorno “Solo en la sociedad, y, por cierto, en aquella que presente la máxima libertad y, por eso mismo, un antagonismo general entre sus miembros, pero que presente también la más rigurosa determinación y garantía de los límites de esa libertad a fin de que esta pueda subsistir junto a la libertad de los demás; solo en tal sociedad puede ser alcanzado en la humanidad, el supremo designio de la naturaleza del saber: el desarrollo de todas sus disposiciones¹¹⁴.

4.4.1 Así se mutila la cultura en México

Hay culturas en las que la preocupación por el futuro es esencial, países que se han concebido a sí mismo desde hace mucho como proyecto, que infunden en sus jóvenes la conciencia del futuro y los acostumbran a analizar permanentemente el grado en que se realiza el proyecto propuesto.

No es así en México; sus gobiernos y en particular los que han guiado su educación en el último siglo, han optado por arraigar la identidad nacional y el sentido de pertenencia en el pasado; el futuro queda como **entelequia** de la que solo se habla con expresiones difusas que a nada comprometen. El resultado es un país miope y sin rumbo, un país sin sentido de propósito, expuesto a la visión del futuro de su vecino del norte y a los espejismos, que para desgracia nuestra, seducen periódicamente a sus élites¹¹⁵.

Al abogar porque la educación nacional transmita a los jóvenes un sentido de futuro, no propinamos que se imponga una imagen única de lo que el país debe ser, sugerimos que se infunda una conciencia del futuro, se enseñe a

¹¹⁴ ADORNO, Teodoro. *Consignas*. Trad. Ramón Bilbao. Argentina, Edit. Amorrorto. 1969. Pág. 27

¹¹⁵ LATAPÍ Sarre Pablo. *Jóvenes sin sentido del futuro* Proceso 20 de febrero de 2000 Pág. 48-49

manejar futuros alternativos y hacer frete constructivamente a las incertidumbres¹¹⁶. Debe crearse una ley que garantice el derecho universal a la cultura y el disfrute de sus bienes, tanto a nivel nacional como colectivo.¹¹⁷

Debemos reconocer que la construcción de relaciones de igualdad, equidad, fraternidad y respeto entre los géneros; hace visibles las condiciones sociales y culturales de subordinación entre los jóvenes y contribuye a la resignificación de identidades en el ámbito del desarrollo humano.

¹¹⁶ LATAPÍ. Op. Cit.

¹¹⁷ PONCE Roberto *Un país rico en cultura aguarda los presupuestos del futuro presidente*. Proceso 4 de julio de 2000
Pág. 86

CONCLUSIONES

Conclusiones

Llegamos al final de un trabajo cuyo principal objetivo se sostuvo en la inquietud de los jóvenes por rescatar esos momentos de integridad y de amistad viva que poco a poco se desvanece. Una necesidad de nuestro tiempo, el rescate de nuestra cultura, de nuestra identidad personal, de combatir a capa y espada la identidad cibernética, que como he explicado, rápidamente se ha vuelto el principal enemigo del hombre.

Ha emergido, por así decirlo, un modo de socialización cultural cuya regla reproductiva es la ausencia de reglas y en la que la información y el conocimiento promueven de continuo la innovación y la “mutación” cultural que quiebra la reproducción del cambio tradicional de las sociedades y las formas hasta ahora conocidas de recambio tradicional.

Hemos aprendido que la juventud no es la “esperanza del futuro” pues en realidad es más la “esperanza del presente. Creo que es hora de quitar etiquetas para evitar la dilatación de movilidad y reducción en la representación social de juventud que nuestros gobiernos quieren para sus propios proyectos políticos. La juventud no debe ser “esperanza bajo sospecha”.

Hemos visto que los grupos de integración juvenil tienen la oportunidad de establecer lazos de identidad con los que se pueden combatir, de manera directa, aquellos proyectos propuestos por la nueva sociedad de masas conocida como globalización. Estrella de la Alegría deja muestra de que lo más importante en la vida del ser vivo es su condición humana y nos invita a la participación solidaria para conservar a esta raza que poco a poco se maquiniza, que sin darse cuenta es

absorbida por las aparentes necesidades cibernéticas. Que el hombre ya no hace uso de ellas, sino que él mismo se ha dejado utilizar por su creación.

Mediante las redes sociales, se mantiene la solidaridad entre los individuos y se sustenta la capacidad de producción simbólica en el ámbito de la cotidianidad. Así, problemas como el de la identidad individual y el de la acción colectiva se mezclan: la solidaridad del grupo es inseparable de las necesidades afectivas y comunicativas cotidianas de los participantes en dichas redes.

No olvidemos que la formación de la identidad colectiva es un proceso delicado y requiere de inversiones continuas; la identidad colectiva puede cristalizar en formar organizaciones, en un sistema de reglas formales y en modelos de liderazgo. De alguna manera quisiéramos volver a puntualizar que el papel de los adultos es muy importante; no es momento de quejarse de nuestros jóvenes, es tiempo de poner el ejemplo y dejar que ellos encuentren sus modelos de identidad, además de acompañarlos en esta difícil tarea.

El reto final no es única y exclusivamente para los jóvenes, pues todos tenemos algo que proporcionar. Yo me pregunto ¿qué fuera de los jóvenes sin los adultos? No habría modelos que imitar, tal vez sería como vivir simplemente como máquinas, sin tener un propósito, sin buscar una forma diferente de vivir,

Me parece importante que la identidad deba ser comprendida como un proceso colectivo producido por un grupo de individuos que se encuentran interesados en el control de las condiciones de su acción, animados por el apoyo de personas maduras para que la interacción entre sus comunidades, forje un futuro mejor.

Apoyemos firmemente la idea de Cesarman en la razón de tomar una pluma y hacer un llamado a todos los jóvenes para que cambiemos el destino del mundo. Basta de egoísmos, de pensar en uno mismo y de ponernos por encima de todo y de todos. **Solo el trabajo conjunto, la unión entre las personas nos permitirá subsistir**".

Creo firmemente que los grupos juveniles apoyados por nuestros adultos pueden tener la capacidad de rescatar nuestros valores y hacer valer más nuestra cultura. Valores como la; honestidad, respeto, tolerancia, amistad, entre muchos otros se pierden muy a prisa y poco hacemos para conservarlos.

No podemos dejar a un lado el hecho de encontrarnos ante dos grandes problemas, "la globalización" y la "cibernética", pues de nada sirve tener habilidades y destrezas, cuando el único empleo posible es dentro de una fábrica de manufacturas, contra el salario deliberadamente insuficiente para hacer competitivo el producto en el mercado global. No podemos asegurar nuestro futuro con un estado injusto y de frágil sustentabilidad.

Tampoco es posible que los medios de comunicación absorban en una condición de consumismo a nuestra juventud. Es importante ponerse a pensar que informar e informarse es en verdad una tarea importante para la evolución de nuestra raza, sin embargo, también es importante darle a nuestra información una correcta dirección, utilizar nuestros instrumentos con relación a la comunicación no a la manipulación.

Héctor Parker manifiesta correctamente que los medios de comunicación no deben manejar a la gente, sino que es la población la que debe manejarlos a ellos para organizarse mejor. Recordemos que al utilizar los medios de manera

positiva se adquiere una verdadera conciencia crítica y una mentalidad más abierta. Mientras que cuando se utilizan de forma negativa, nos exponemos al peligro de dependencias cada vez más fuertes.

Considero que el estilo de reportaje es una fuente importante para desarrollar criterios amplios y bien definidos y espero ansiosamente que el objetivo inicial haya dejado en cada uno de ustedes una buena opción para trabajar en el medio que a cada quien corresponde.

Espero no haber faltado al género mayor del periodismo y haber culminado esta obra con la sublime fidelidad del estilo periodístico que el reportaje exige, haber profundizado en la causa de los hechos, explicado los pormenores, analizado caracteres, reproducido ambientes, sin distorsionar la información, y sobre todo haber presentado en forma amena, atractiva.

Querido lector, sé que este documento puede quedar en el olvido, pero espero también que su contenido te dé la oportunidad de saber que eres importante y tu valor ser el principal elemento para mejorar nuestro ambiente.

No quisiera despedirme sin agradecer el favor de regalarme un poco de tu tiempo al mismo tiempo de invitarte a dejar por un momento a un lado el concepto globalifóbico y en cambio reflexionar sobre las alternativas de vida, no sé cual es tu posición social, ni económica, pero recuerda que todos necesitamos de todos y si el ser humano en cuanto a hombre se pierde, pocas oportunidades tendremos en un futuro de seguir vivos.

BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA

Bibliografía

1. ADORNO, Teodoro. *Consignas*. Trad. Ramón Bilbao. Argentina, Edit. Amorrorto, 1969. Pág. 27
2. AZURA Pérez Leandro. *Sociología*. México, Edit. Porrúa, 1995. Págs.. 13-15, 63.
3. BORAN Jorge, *El futuro tienen nombre: juventud*, Ed. paulinas México, 1994. Pág. 202
4. CASTILLO Gerardo, *Obstáculos para el desarrollo de la intimidad*, Págs..90-93
5. CEMPAJ, Plan Nacional de la Pastoral Juvenil en México., o.c., *Realidad social en México*, Pág. 12.
6. CESARMAN Carlos. *De esto y Aquello, Historias de Juventud*. Edit. Porrúa. México 1995, Págs.. 48
7. CHAMPAGDE Patrick. *Iniciación a la práctica Sociológica*. México, Edit. Siglo XXI, 1993.Págs. 66-68.
8. Comisión Episcopal de Seminarios y Vocaciones (CESV). *Plan Nacional de Pastoral Vocacional.*, Pág. 8.
9. E.L. FARIS Robert *La vida social, tratados de sociología*. Ed. Hispano-Europea, Barcelona 1976. Pág. 4.
10. ERIKSON Eric H, *Identidad Juventud y Crisis*. Ed. Santillana. España 1992. Pág. 14
11. FICHTER Joseph. *Sociología*. Edit. Herder, 1982, Barcelona Pág. 133.
12. FLORES Mora Daniel *La identidad y la conciencia Latinoamericana*. Ed. Plaza y Valdez México, 1990. Pág. 22
13. GONZÁLEZ Luis Miguel. *Una mirada al futuro.com*. Milenio Diario. 20 de mayo del 2000, p15
14. GUIDDENS, Anthony. *Habermas y la modernidad*. Madrid, Edit. Cátedra S. A., 1998. Págs.. 35, 39.
15. GUY Roche Introducción a la Sociología General editorial Herder Barcelona undécima Edición 1990 Pág. 582
16. HEGEL, G. F. *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*. Trad. Eduardo Ovejero. México, Edit. Juan Pablos, 1974. Págs.. 100
17. HEIDEGGER Martin *Identidad y Diferencia*. Ed. Anthropos. España, 1990 Trad. H Cortés. Pág. 61-69
18. HORTON, Paul, B, *Sociología*, Edit. Mc Graw. México. Pág.100
19. IMJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México D.F., Noviembre del 2000,
20. IMJ, *ENJ 2000.*, o.c., (cuadro 4.1), p. 17.
21. J. GELLES Richard. Trad. Edgar R. Cosío. *Sociología*. Edit. Mc Graw-Hill, sexta edición. México, 2000. Pág. 213

22. KLAPP, Orrin E. *La identidad, problema de masas*. Ed. PAX-MEXICO. México 1973. Págs.. 3-11
23. MESSORI VITORIO Traduce. Pedro Antonio Urbina Juan Pablo II, Cruzando el Umbral de la Esperanza. Edit. Plaza&Janes, México 1994. Págs. 130-131.
24. MONTOBBIO Enrico. *La identidad difícil*. Edit. Nueva Era. Argentina 1999, Pág. 27-30
25. MORAL Jiménez María *identidad, valores y experiencias*, México, Edit planeta, 1992, Pág. 124
26. MORIN Edgar. Trad. Jaime Tortella. *Sociología*. Edit. Tecnos. España 2000. Pág. 319
27. NIETZSCHE Friederich. *Más allá del bien y el mal*. Trad. Pascual Andrés Sánchez. México, Edit. Alianza, 1997. Págs..54-55.
28. ORTEGA Y GASET José. *El tema de nuestro tiempo*. Madrid, Edit. Espasa-Calpe, S.A. 1975. Págs.. 12-13
29. ROCHER Guy. *Introducción a la Sociología General*. Edit. Herder. Barcelona, 1990. Pág. 158
30. RODRIGUEZ Ernesto *Actores Estratégicos para el Desarrollo*. Ed. Instituto Mexicano de la Juventud. México 2002. Págs. 35-38
31. SHAFFER R David: *Psicología del Desarrollo (Infancia y Adolescencia)* Quinta edición Ed. Thomson, Págs.458-462, México 1999
32. SHERIFF Muzafer Et. Al. *Problemas de la Juventud*. Ed. Trillas. México 1975 Págs.. 43-45
33. UALDE Antonio Carlos. *Sicología del joven*. Ediciones Paulinas. Bogotá Colombia. 1983. Págs.. 55-63
34. VIGANÓ Egidio, *Concilio Vaticano II* ,Ediciones Don Bosco, México, 1999 Págs.38- 45

Hemerografía

35. Enciclopedia Microsoft ® Encarta ® 2002. © 1993-2001 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos
36. García, Canclini, N. “*La globalización en pedazos: integración y rupturas en la comunicación*” en *Diálogos de la comunicación*. No. 51 FELAFACS, Lima, mayo 1998. Pág. 10.
37. HERNÁNDEZ Palacios Luis. *Pensar en los jóvenes en el conflicto universitario*. El Sol de México, 11 de febrero del 2000, Pág.9
38. LARA Paul. *La era de los adolescentes light*. Milenio Diario. 27 de Mayo del 2002, Pág.37
39. LATAPÍ Sarre Pablo. *Jóvenes sin sentido del futuro* Proceso 20 de febrero de 2000 Pág. 48-49
40. MONGE Raúl. Palabras del CGH, testimonios de la generación de la ruptura. Proceso 28 de mayo de 2000. Pág. 37

41. PINILLOS, J.L. *Psicología de la adolescencia*. Boletín del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias. Madrid 1982: Edit Siglo XXI
42. PONCE Roberto *Un país rico en cultura aguarda los presupuestos del futuro presidente*. Proceso 4 de julio de 2000 Pág. 86
43. SÁNCHEZ Antulio 10 de abril del 2000, Milenio, p46
44. ULLOA, Alejandro. "Cultura, identidad y comunicación" en *Diálogos de la comunicación*. No. 38 FELAFACS. Lima, enero 1994
45. VARGAS Ángel *Un mayor acceso a la lectura mejoraría la realidad social*. La Jornada, 30 de julio de 2003. Pág. 15
46. VILLANUEVA Ernesto. *Medios y presunción de inocencia*. Proceso 30 de enero de 2000.
47. VILLANUEVA Ernesto. *Medios y responsabilidad social y ciudadana*. Proceso 9 de abril de 2000. Pág. 41.
48. ZAMORA Pedro. *Los intereses públicos pugnan por romper los grilletes de intereses sexenales*. Proceso 26 de diciembre de 1999. Pág. 64.
49. DOCUMENTO CAPITULAR *Educación a los Jóvenes en la Fe* Edit. CCS, Madrid 1990. Pág. 53
50. SERAJ. *La formación integral de grupos*. Edit. SERAJ. México, 1997. Págs. 9-10
51. CELAM, Consejo Episcopal Latinoamericano. *Sí a la civilización del amor*. Edit. CEMPAJ México 1987. Pág. 37.
52. SEP. *Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI*. Instituto Mexicano de la Juventud. México 2002. Pág. 72
53. CASTILLO Gerardo, *Posibilidades y problemas de la edad Juvenil*, Edit. EUNSA, España, 1991. Pág. 90-93
54. MESSORI VITORIO Traduce. Pedro Antonio Urbina *Juan Pablo II, Cruzando el Umbral de la Esperanza*. Edit. Plaza&Janes, México 1994. Pág. 130-131
55. MONGE Raúl, Et. *Al Obstáculos en la UNAM...* Proceso, 19 de diciembre de 1999. Pág. 12
56. CANTERAS Murillo Andrés. *Las creencias de los jóvenes*. JOVENES revista de estudios sobre juventud. Edición Nueva Época año 5 No. 14 Mayo-Agosto 2001. México D.F. Pág. 133-135
57. FURLONG Andy. Et. *Al Estilos de vida en los jóvenes* Jóvenes revista de estudios sobre juventud. Edición Nueva Época año 5 No. 15 Septiembre-Diciembre 2001. México D.F. Pág. 111
58. MORALES Gil Héctor. *Visibilidad de la movilización juvenil*. JOVENES revista de estudios sobre juventud. Edición Nueva Época año 5 No. 14 Mayo-Agosto 2001. México D.F. Pág. 14-15.

Páginas Internet

www.injuvetud.gob.mx, identidades juveniles